

Universidad de Lima

Facultad de Psicología

Carrera de Psicología



ADAPTACIÓN Y VALIDACIÓN DE LA ESCALA DE CONSUMO PROBLEMÁTICO DE PORNOGRAFÍA (PPCS) EN LIMA METROPOLITANA

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Psicología

Ian Wenceslao Cilich Flores

Código 20132687

Asesor

ANDRÉS ALBERTO BURGA LEÓN

Lima – Perú

Junio de 2022

**ADAPTACIÓN Y VALIDACIÓN DE LA
ESCALA DE CONSUMO PROBLEMÁTICO
DE PORNOGRAFÍA (PPCS) EN LIMA
METROPOLITANA**



TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	1
1.1 Descripción del problema.....	1
1.2 Justificación y relevancia	4
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO	6
2.1 Consumo problemático de pornografía	6
2.1.1 Definición de pornografía	6
2.1.2 Consumo problemático como conducta	7
2.1.3 Estudios sobre el consumo de pornografía.....	8
2.2 Tests psicométricos sobre consumo problemático de pornografía.....	14
2.2.1 Los tests disponibles.....	14
2.2.2 Problematic Pornography Consumption Scale (PPCS).....	15
CAPÍTULO III: OBJETIVOS Y VARIABLES	18
3.1 Objetivos	18
3.1.1 Objetivo general	18
3.1.2 Objetivos específicos.....	18
3.2 Definiciones de las variables.....	18
CAPÍTULO IV: MÉTODO	20
4.1 Tipo y diseño de investigación.....	20
4.2 Participantes	20
4.3 Técnicas de recolección de datos	22
4.3.1 Ficha de datos personales.....	22
4.3.2 PPCS	22
4.4 Procedimiento de recolección de información	23
CAPÍTULO V: RESULTADOS	24
5.1 Evidencias de validez relacionadas al contenido	24
5.2 Evidencias de validez relacionadas a la estructura interna	26
5.3 Evidencias de validez vinculadas a relaciones con otras variables	29
5.4 Evidencias de confiabilidad de las puntuaciones	33
5.5 Baremos del PPCS	34
CAPÍTULO VI: DISCUSIÓN	36

CONCLUSIONES	43
RECOMENDACIONES	44
REFERENCIAS	45



ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1: Estructura factorial del PPCS.....	16
Figura 2: Clases latentes basadas en las subdimensiones del PPCS.....	17
Figura 3: Distribución de los puntajes totales en el PPCS de hombres y mujeres.....	31



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 4.1: <i>Resultados de la primera ronda del criterio de jueces del PPCS</i>	21
Tabla 5.1: <i>Resultados del criterio de jueces del PPCS</i>	26
Tabla 5.2: <i>Comparativa de análisis factorial exploratorio según el número de dimensiones del PPCS</i>	29
Tabla 5.3: <i>Medidas descriptivas y de normalidad de los puntajes totales del PPCS y según las variables socio-demográficas</i>	30
Tabla 5.4: <i>Correlaciones entre puntaje total en el PPCS, religiosidad, frecuencia de consumo de pornografía, tiempo dedicado al consumo de pornografía y frecuencia de masturbación al consumo de pornografía</i>	33
Tabla 5.5: <i>Coeficiente de consistencia interna de los ítems del PPCS y según sexo</i>	34
Tabla 5.6: <i>Baremos de los puntajes totales del PPCS según sexo</i>	35

ÍNDICE DE APÉNDICES

Apéndice 1: Consentimiento informado.....	53
Apéndice 2: Ficha de datos personales.....	54
Apéndice 3: Permiso del autor del PPCS	56
Apéndice 4: PPCS en idioma original	57
Apéndice 5: Traducción del PPCS al español con dialecto peruano.....	59
Apéndice 6: Traducción inversa del PPCS.....	61
Apéndice 7: Versión adaptada del PPCS a Lima Metropolitana.....	63
Apéndice 8: Documento para jueces expertos.....	65



RESUMEN

El consumo de pornografía se relaciona con una diversidad de elementos considerados favorables o perjudiciales por los consumidores e investigadores. Sin embargo; es importante señalar que el consumo se torna problemático cuando se experimenta una serie de cambios en la relación persona-conducta y a nivel biopsicosocial de la persona. El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo la adaptación y validación de la Escala de Consumo Problemático de Pornografía (PPCS) en Lima Metropolitana. La muestra constó de 251 adultos, de los cuales 105 fueron mujeres y 146 hombres. Se obtuvo evidencias óptimas de validez relacionadas al contenido mediante tres rondas de criterio de jueces con ocho expertos en base a los criterios de redacción del ítem y representatividad del área, nueve ítems fueron modificados. Se evidenció una estructura interna unifactorial, la cual explica 57.7% de la varianza común e incluye a los 18 ítems, cuyas cargas factoriales y comunalidades resultaron satisfactorias. Se halló evidencias de validez en las correlaciones estadísticamente significativas entre los puntajes del PPCS, la frecuencia de consumo de pornografía y la frecuencia de masturbación al consumo, así como entre la frecuencia de consumo y la religiosidad. Mediante el coeficiente omega de McDonald se encontró evidencias de confiabilidad con un valor $\omega = .93$. Los puntajes de los hombres fueron mayores a los puntajes de las mujeres; por ello, se optó por desarrollar percentiles según el sexo para interpretar las puntuaciones de la población objetiva.

Palabras claves: consumo problemático, pornografía, test PPCS, adaptación, validación, Lima.

ABSTRACT

The consumption of pornography is correlated to a diversity of elements which are considered either helpful or harmful by consumers and researchers. However, consumption becomes problematic when a set of changes in the person-behavior relation and in the biopsychosocial levels are experienced. The current investigation carries out the adaptation and validation of the Pornography Problematic Consumption Scale (PPCS) in the city of Lima. The sample consisted of 251 adults, 105 of which were women and 146 men. Content validity evidence was found adequate through three rounds of expert judgement with eight experts on the basis of the clarity and representability criteria, nine items were modified in the process. The unidimensional internal structure explained 57.7% of the common variance and includes the 18 items, which loadings and communalities were shown to be satisfactory. Validity evidence was established through statistically significant correlations between the scores of the test, frequency of pornography consumption and frequency of masturbation, also between frequency of pornography consumption and religiousness. McDonald's omega showed an adequate internal consistency ($\omega = .93$). Men's scores were higher than women's, thus the percentiles for interpretation followed the score difference based on sex.

Key words: problematic, consumption, pornography, test, PPCS, adaptation, validation, Lima, Peru.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Descripción del problema

El desarrollo contemporáneo de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) ha permitido el acceso masivo a la información a través de diversos medios, como la televisión y el Internet, con un impacto suficientemente notorio para que se le denomine era digital o tecnológica a la actualidad. Dicha proliferación tecnológica ha facilitado el consumo de una diversidad amplia de contenidos, sea de corte noticioso, académico, educativo o de entretenimiento, incluyendo a la pornografía.

Si bien las representaciones eróticas se encuentran presentes desde los vestigios de culturas arcaicas y el culto a la sexualidad es recurrente en la historia de la humanidad, se considera que el consumo de pornografía a nivel mundial ha crecido exponencialmente desde fines del siglo pasado debido a las características triple A del Internet: accesibilidad, asequibilidad y anonimato (Cooper, 1998). La industria de la pornografía se ha centrado en la producción y difusión de su contenido digital (Döring, 2009). En el 2013, el 4% de sitios en Internet fueron considerados sitios pornográficos y el 14% de las búsquedas web se dirigieron al contenido pornográfico (Ward, 2013). En perspectiva, las estadísticas de una página web pornográfica muestran que en el 2014 recibió 18,35 billones de visitas, en el 2016 identificó 23 billones de visitas anuales y 64 millones diarias, y en el 2018 recibió 33,5 billones de visitas anuales y 92 millones diarias (Pornhub Insights, 2015, 2017, 2018). En otras palabras, el tráfico en la página web creció en 82.6% durante los últimos cuatro años; la cantidad de tráfico recibido ejemplifica el actual aumento de consumo de pornografía en línea.

Asimismo, se observa que Estados Unidos es el país con más visitas a dicho portal web de pornografía. México, Brasil y Argentina también figuran dentro de los 20 países con mayor número de visitas (Pornhub Insights, 2015, 2017, 2018).

Un estudio en Argentina, país vecino latinoamericano, encontró que el 81% de adultos consume pornografía en páginas web, 93% de los hombres argentinos lo hace y 71% de las mujeres también. Si bien el 45% lo hace de manera esporádica, cerca del 15% lo hace diariamente, y el grupo entre 26 y 40 años lo hace con más frecuencia (OIA, 2016). De manera paralela, los resultados de un estudio en Hungría evidencian que el

3,6% de la muestra presentaron consumo problemático de pornografía (Böthe et al., 2018).

En el Perú también se muestra el consumo de pornografía por medios digitales. Según la herramienta SimilarWeb, se sostiene que la novena página web más visitada por los peruanos fue una página pornográfica (Perú entre los países que más pornografía consumen por Internet, 2017). A la fecha, el mismo portal SimilarWeb evidencia dos páginas pornográficas dentro de las diez páginas más visitas, en quinto y octavo lugar (Top sites ranking for all categories in Peru, 2019). Actualmente, no existe mayor detalle del consumo de pornografía en la población.

La calidad del impacto de la pornografía en las personas que la consumen es un tema polémico: existen partes que sostienen que la pornografía genera efectos negativos en sus consumidores y otros grupos que defienden aquellos efectos que consideran favorables. Sin embargo, sí se reconoce que el consumo de pornografía genera efectos (Hald & Malamuth, 2008; Kvaalem et al., 2014; Miller, Hald & Kidd, 2018).

Dentro de lo que los consumidores consideraron efectos positivos, se encuentra que el consumo de pornografía favorece la apertura hacia el sexo, la comunicación en parejas que la consumen juntos, la tolerancia hacia la sexualidad de terceros, que es educativa, y que ayuda a encontrar una identidad sexual (Hald & Malamuth, 2008; McKee, 2007). Asimismo, también se hallaron correlaciones positivas entre el consumo de pornografía y el clima de permisividad sexual en parejas que la consumen juntos, la comunicación sexual y la cercanía de pareja, y la autoestima sexual alta (Daneback et al., 2009; Kohut et al., 2018; Kvaalem et al., 2014). Cabe señalar que la mayor parte de las muestras reportan mayor cantidad y calidad de efectos positivos que negativos (Hald & Malamuth, 2008; Kvaalem et al., 2014; McKee, 2007; Miller, Hald & Kidd, 2018).

En contraste, la bibliografía señala que el consumo de pornografía exhibe correlaciones positivas con los problemas de pareja (Wright et al., 2017), cambios en las relaciones sociales (Miller, McBain & Raggatt, 2018), la participación en conductas sexuales de riesgo, la tendencia a la cosificación de las personas, en especial de mujeres; expectativas irreales respecto al sexo (Horvarth et al., 2013), la desensibilización ante el estímulo pornográfico o ante el sexo, la búsqueda de material más explícito (Zillmann et al., 1994), la tendencia a imitar el material pornográfico consumido (Ashton et al., 2018), y cambios a nivel neurológico (Kühn & Gallinat, 2014); así como correlaciones negativas con la satisfacción con la pareja o la relación (Stewart & Szymanski, 2012), satisfacción

en autopercepción, satisfacción sexual (Daneback et al., 2009), y satisfacción con imagen corporal (Tylka, 2015).

Para poder intervenir en un grupo humano a nivel de una variable psicológica, primero se debe tener capacidad de conocer y medir dicha variable en la población específica mediante un instrumento de tipo psicométrico que esté apto para el grupo poblacional. En otras palabras, se necesita de un test que mida dicho fenómeno psicológico y evidencie las propiedades psicométricas apropiadas en las puntuaciones de la población. Ello es el resultado de la creación exitosa de un instrumento dentro del contexto poblacional o de la adaptación a la población de un test psicométrico foráneo ya existente dirigido a medir la variable psicológica.

Dada la ausencia tanto de datos representativos del consumo pornográfico en Lima Metropolitana, como de un instrumento psicométrico para la medición del consumo de pornografía en la población, la Escala de Consumo Problemático de Pornografía (PPCS) de Böthe y colegas (2018) aparece como un recurso significativo. Ante ello, se plantea las siguientes preguntas de investigación:

¿Presentan las puntuaciones obtenidas mediante el PPCS evidencias de validez relacionadas al contenido del test?

¿Presentan las puntuaciones obtenidas mediante el PPCS evidencias de validez basadas en la estructura interna en la muestra de estudio?

¿Presentan las puntuaciones obtenidas mediante el PPCS evidencias de validez vinculadas a las relaciones entre el consumo problemático de pornografía y otras variables?

¿Presentan las puntuaciones obtenidas mediante el PPCS evidencias de confiabilidad en la población adulta de Lima Metropolitana?

¿Cuáles son las características de los baremos requeridos para la interpretación de las puntuaciones obtenidas mediante la aplicación del PPCS en la muestra de estudio?

1.2 Justificación y relevancia

Metodológicamente, resulta relevante la adaptación y validación del instrumento en el contexto de la población adulta de Lima Metropolitana, ya que brinda una herramienta para la medición del consumo de pornografía, lo cual favorece principalmente a aquellas personas que se desempeñan en el área de salud mental, con énfasis en sexualidad. Se considera la ausencia de un instrumento psicométrico relacionado a esta variable y que se encuentre adaptado y validado en la población de la investigación, carencia que se evidenció al realizar la búsqueda en ProQuest, APA PsycNET, SciELO y Google Scholar mediante la combinación de los términos claves *pornografía, Perú, Lima, test, prueba, cuestionario, inventario*, y los términos equivalentes en inglés.

Actualmente, existe una variedad de instrumentos psicométricos dirigidos a medir el constructo en cuestión: el Cuestionario de Consumo de Pornografía o PCQ (Hald, 2006) y la versión revisada (Wijaya et al., 2014), la Escala de Efecto Autopercibido del Consumo de Pornografía o PCES (Hald & Malamuth, 2008) y la versión corta (Miller, Hald & Kidd, 2018), el Inventario de Uso de Ciber-Pornografía o CPUI versión completa (Grubbs et al., 2010) y la versión abreviada (Grubbs, Volk, Exline & Pargament, 2014), el Inventario de Consumo de Pornografía o PCI (Reid et al., 2011), la Escala de Uso Problemático de Pornografía o PPUS (Kor et al., 2014), la Escala de Consumo Compulsivo de Pornografía o CPC (Noor et al., 2014), la Escala de Uso de Pornografía (Szymanski & Stewart-Richardson, 2014), la Escala de Consumo Problemático de Pornografía o PPCS (Böthe et al., 2018) y el Test de Adicción a la Ciber Pornografía o CYPAT (Cacioppo et al., 2018). Algunos de los tests derivan de instrumentos previos, a manera de superar sus limitaciones y brindar valores psicométricos de mayor ajuste.

En comparación a los otros tests, las puntuaciones obtenidas con el PPCS evidencian valores psicométricos robustos relacionados al modelo de adicciones de Griffiths (2005, como se citó en Böthe et al., 2018): un alfa de Cronbach de .93 ($p < .001$) y una estructura interna de .83 a .92 ($p < .001$) correspondiente a los seis componentes del modelo. Urge aclarar que el PPCS no pretende diagnosticar una adicción a la pornografía, ya que hacerlo rebasa el propósito mismo del test y exige un análisis exhaustivo del caso; además, algunos autores rechazan que el consumo de pornografía en sus niveles más altos sea patológico con respecto a una adicción (Ley et al., 2014). Sin embargo, el instrumento emplea un modelo de adicciones porque se considera que el

consumo problemático de la pornografía muestra patrones conductuales y cognitivos considerados dentro del modelo (Böthe et al., 2018).

Por último, la importancia de conocer las propiedades psicométricas de un instrumento en una población nueva yace en que cada población presenta características particulares referentes a su contexto y cultura, por ello es que los ítems y las puntuaciones resultantes de un test pueden diferir entre poblaciones. El conocer las propiedades psicométricas es relevante, ya que refleja la adaptación a una población específica y, así, brinda lineamientos para su interpretación en el caso singular ([AERA, APA & NCME], 2014).



CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1 Consumo problemático de pornografía

2.1.1 Definición de pornografía

El término *pornografía* deriva del griego *pornographos*: escritos sobre prostitutas (Diccionario Merriam-Webster, 2019). En la contemporaneidad, la palabra ha sido definida por múltiples autores, se encuentra convergencias entre los aspectos señalados en las definiciones.

En el Diccionario de la Real Academia Española (2014) se sostiene que la pornografía es la presentación abierta y cruda del sexo, ya sea en un espectáculo, texto o producto audiovisual, que busca producir excitación, y el tratado acerca de la prostitución. Esta segunda conceptualización guarda mayor cercanía con su raíz histórica. Asimismo, el Diccionario Merriam-Webster de lengua inglesa (2019) la conceptualiza como la presentación de actos eróticos en imágenes o escritos con el propósito de generar excitación sexual, y como la representación de conductas de forma sensacional, en el sentido estricto de la palabra, para generar una pronta e intensa reacción emocional.

En la literatura investigativa, los esfuerzos por definir la pornografía mantienen similitudes con las definiciones previas. Reid y autores (2011) la definen como el material que explicita descripciones o demostraciones de actos sexuales incluyendo los genitales, y que genere emociones o pensamientos de carácter sexual. Kor y autores (2014) lo delimitan a aquel material constituido por imágenes o descripciones de conductas sexuales que impliquen los genitales, y que generen una respuesta sexual a nivel cognitivo, emocional o conductual. Hald (2006), por su parte, la define como el material dirigido a crear pensamientos o emociones sexuales en el espectador, y que denotan descripciones o exposiciones de genitales y actos sexuales; especifica que los actos sexuales mostrados en la pornografía pueden ser “coito vaginal, coito anal, sexo oral, masturbación, *bondage*, sadomasoquismo, violación, urofilia, zoofilia, etc” (p. 579); él excluye el material que muestra a personas posando desnudas, así su definición se concentra en la llamada pornografía explícita o *hardcore*, y se distancia del contenido *softcore* y la erótica.

Se observa que las definiciones constan de dos partes: la primera, referida al contenido del material; y la segunda, sobre el propósito del material. Ello va acorde a la observación de Short y autores (2012), quienes sugieren que una definición de pornografía incluya forma y función. Para dichos autores, la definición más inclusiva es la pornografía como cualquier material sexualmente explícito que muestre los genitales con el propósito de la excitación sexual.

En base a las definiciones anteriores, se opta por definir a la pornografía como aquella presentación sexualmente explícita que exhiba los genitales, y que busque generar una excitación sexual en el espectador. Bajo esta definición se incluye el material audiovisual, escrito, gráfico u otra clase de representación que demuestre la estimulación de los genitales, coito y la práctica de parafilias; así como las imágenes de personas desnudas mostrando los genitales. De esta manera, se incluye tanto las modalidades *hardcore* y *softcore* de la pornografía que hayan sido creadas para generar excitación sexual.

2.1.2 Consumo problemático como conducta

Para comprender qué es el consumo problemático, urge primero entender qué es la adicción y, específicamente, la adicción sin sustancia o conducta adictiva. Adicción refiere a una relación de tipo patológica con una actividad capaz de cambiar el estado de humor, se caracteriza principalmente por la pérdida de control de la relación y la dependencia hacia la actividad (Carnes, 1982, como se citó en Stein et al., 2000; Luengo, 2004).

Esta definición captura la adicción por sustancias y la adicción sin sustancias. Existen similitudes entre ambas, especialmente a nivel neurológico, en la tolerancia y abstinencia. (Cía, 2013; Love et al., 2015). La diferencia principal es que la adicción sin sustancia no presenta los daños físicos de adicción por sustancias (Luengo, 2004).

La primera mención de la expresión *conducta adictiva* fue por Marlatt y Gordon (1985, como se citó en García del Castillo, 2013), ellos sugirieron que los comportamientos habituales como comprar o jugar implican un reforzador inmediato, por lo que son potencialmente adictivas. Ahora, ello no implica que todas las conductas reforzadoras sean necesariamente adictivas. La conducta adictiva es aquella conducta que despierta en la persona un fuerte deseo por realizarla, caracterizada por la pérdida de

control del accionar a pesar de las consecuencias perjudiciosas (Vargas, 2002). Sus indicadores son la necesidad o compulsión experimentada, la frecuencia de uso, el tiempo empleado, y el nivel de interferencia en la vida cotidiana de la persona (Echeburúa, 1999; Griffiths, 1998; Holden, 2001; Lemon, 2002, como se citó en García del Castillo, 2013; Luengo, 2004). Este tipo de adicción incluye la adicción al juego, a la comida, a las compras, al trabajo, al deporte, a las redes sociales, al Internet y al sexo (Cía, 2013; García del Castillo, 2013; Molina, 2011), esta última también referida como hipersexualidad o conducta hipersexual. Sólo la ludopatía y la adicción al Internet se encuentran listadas dentro del manual diagnóstico de trastornos mentales DSM-V (Kraus et al., 2016; Love et al., 2015).

La concepción del consumo problemático de pornografía como adicción es controvertida. Algunos autores señalan que el consumo problemático de pornografía comparte características con conductas compulsivas, impulsivas y propias de las adicciones, pero no encaja en ninguna de dichas categorías (Stein et al., 2000). Según Ross y autores (2012, como se citó en Böthe et al., 2018), la adicción y el uso problemático de pornografía son conceptos que se sobreponen entre sí, pero a nivel metodológico resulta más adecuado el término de uso problemático ante la ausencia de evidencia clínica de adicción.

A manera de síntesis, el consumo problemático es el fenómeno relacional entre la persona y una conducta que despierta un fuerte deseo en la persona por realizarla, y se caracteriza por la pérdida de control del accionar a pesar de las consecuencias perjudiciosas a nivel biopsicosocial.

2.1.3 Estudios sobre el consumo de pornografía

Aunque la tradición académica respecto al consumo de pornografía sea reducida y relativamente reciente, las investigaciones encuentran resultados que permiten crear un panorama al respecto. La data no es concluyente dada la contradicción de resultados entre algunos estudios.

En primer lugar, a nivel individual, un estudio llevado a cabo en Australia con 1023 consumidores de pornografía encontró que el consumo de pornografía no guarda relación con actitudes negativas hacia las mujeres (McKee, 2007). Otra investigación realizada en Dinamarca con 688 adultos heterosexuales sostiene que existe una

correlación positiva entre consumo de pornografía y apertura hacia el sexo, calidad de comunicación en parejas que la consumen juntos, tolerancia hacia la sexualidad de terceros; incluso los participantes consideraron a la pornografía como educativa y que ayuda a encontrar una identidad sexual (Hald & Malamuth, 2008). Horvarth y autores (2013) difieren de dichas investigaciones previas al señalar que el consumo de pornografía se correlaciona con actitudes irreales sobre el sexo, actitudes desadaptativas sobre relaciones interpersonales, mayor frecuencia de pensamientos sexuales, tendencia a las conductas sexuales de riesgo, sexualización de la conducta, roles de género menos progresivos; es decir, hombres con roles dominantes y mujeres con roles sumisos, y cosificación de la mujer. El consumo de pornografía también guarda relación con la desensibilización ante el estímulo pornográfico o ante el sexo, y la búsqueda de material más explícito, como consecuencia del primer aspecto (Zillman et al., 1994). Los individuos solteros tienden a presentar mayor consumo problemático de pornografía que aquellos casados (Kor et al., 2014).

Los estudios también han abordado el consumo de pornografía en parejas. Un estudio en Noruega con 398 parejas heterosexuales refiere que el consumo de pornografía por la pareja favorece el clima de permisividad sexual; en el caso en que solo uno dentro de la pareja la usa, el consumo se correlaciona positivamente con problemas en la excitación masculina y negativamente con la autopercepción en mujeres (Daneback et al., 2009). Kohut y colegas (2018) realizaron una investigación en Estados Unidos con 200 parejas heterosexuales y hallaron que las parejas que consumían pornografía conjuntamente refieren una comunicación sexual más abierta y mayor cercanía. En contraste, las parejas en las que una de los dos consumía pornografía a solas refieren una comunicación sexual más cerrada y menor cercanía. Las parejas en las que ambos consumían pornografía a solas presentaban mayor cercanía y comunicación que aquellas parejas que veían pornografía juntos.

Por su parte, Maas y colegas (2018) incluyeron el apego como variable de estudio y encontraron en una muestra de 6626 participantes en parejas que los hombres con apego ansioso percibían mayor satisfacción en la relación romántica a mayor consumo de pornografía. En las mujeres con apego ansioso los resultados fueron contrarios: a mayor consumo, menor satisfacción. Los varones que exhiben mayor aceptación al consumo perciben mayor satisfacción en relación a mayor consumo. Por último, tanto en hombres

como en mujeres con menor aceptación ante la pornografía se halló una correlación negativa entre consumo pornográfico y satisfacción en la relación.

El sexo también es una variable que marca una diferencia en el consumo de pornografía. Se ha encontrado que existe mayor probabilidad en hombres que en mujeres a ser expuestos a pornografía (Horvarth et al., 2013). Asimismo, los hombres en Noruega y Suecia reportan mayor uso de pornografía que las mujeres (Kvalem et al., 2014), y los hombres en Dinamarca reportan mayores efectos positivos que las mujeres (Hald & Malmuth, 2008). Böthe y autores (2018), al igual que Kor y colegas (2014) señalan que los hombres presentan mayores indicadores de consumo problemático que las mujeres.

En una muestra de 1274 estudiantes universitarios de Suecia y Noruega se encontró una relación positiva de efectos percibidos positivos y autoestima sexual alta en hombres, parcialmente debido a alta satisfacción con la apariencia genital. En mujeres, se observó una relación positiva de satisfacción con apariencia genital y autoestima sexual alta, no relacionado a efectos autopercibidos del porno (Kvalem et al., 2014).

Stewart y Szymanski (2012) realizaron un estudio en Estados Unidos con 308 mujeres universitarias sobre la percepción de mujeres sobre el consumo pornografía de sus parejas. El estudio concluyó en que las participantes señalaban menor calidad percibida de relación amorosa a mayor uso de porno por la pareja masculina. Asimismo, la percepción de consumo problemático del hombre se correlaciona negativamente con autoestimas más bajas en las mujeres, calidad de relación, y satisfacción sexual. También se señaló la autoestima como una variable mediadora parcial entre la percepción de consumo problemático de hombre y la calidad de relación. La duración de la relación surgió como variable moderadora entre percepción de consumo problemático del hombre y satisfacción sexual: a mayor tiempo de relación, mayor insatisfacción.

Ashton y autores (2018) llevaron a cabo una revisión de 22 estudios con resultados variados. Hallaron que algunas mujeres juzgaron negativamente su cuerpo en función a la pornografía consumida, otras mujeres normalizaron su propio cuerpo y otras criticaron el cuerpo mostrado en el material pornográfico. Algunas mujeres consideraron el porno como fuente de educación ante la ausencia de educación sexual, otras lo consideraron una forma pobre e irreal de educación sexual. Algunas participantes refirieron que las mujeres experimentan menos libido que los hombres, lo cual las llevaba a percibir que su uso de pornografía era inapropiado.

En el caso de mujeres en relaciones románticas, la revisión (Ashton et al., 2018) señaló que algunas mujeres aceptaban que su pareja consumiera pornografía, otras no; otras dudaban de su postura de rechazo y otras lo aceptaban en favor a su pareja. Al compararse con los individuos del material pornográfico, las mujeres expresaron temor de no poder satisfacer a su pareja, se sintieron inadecuadas y poco atractivas. Señalaron que el uso de pornografía de su pareja generaba alejamiento, pérdida de intimidad, insatisfacción con la relación, pérdida de confianza y cambios en la dinámica de la relación. Se mostraron preocupadas cuando la pareja pensaba en pornografía durante la relación sexual o intentaba imitar actos vistos en el material pornográfico. En contraste, otras mujeres percibieron un impacto positivo de la pornografía en su relación al inspirar nuevas actividades y al favorecer la comunicación sexual. Sin embargo, algunas mujeres señalaron sentirse forzadas por su pareja a realizar actos que no disfrutaban y que fueron vistos en el material pornográfico.

Una investigación con 312 hombres heterosexuales halló una relación negativa entre la frecuencia de consumo de pornografía y los efectos percibidos negativos (Miller, Hald & Kidd, 2018). En contraparte, Kor y colegas (2014) encontraron una correlación positiva entre uso problemático de pornografía y frecuencia de uso. Un metanálisis de 50 estudios sobre porno y satisfacción concluyó que existe una relación negativa entre el consumo y la satisfacción interpersonal, tanto romántica como sexual, principalmente en varones (Wright et al., 2017). En el metanálisis también se halló que los hombres tienden más a racionalizar sus respuestas y patrones de consumo pornográfico que las mujeres. Sumado a ello, un estudio con 359 varones universitarios encontró una correlación negativa entre consumo de pornografía y satisfacción corporal por internalización de la figura ideal mesomórfica; también se encontró una menor apreciación corporal y menor afecto indirectamente relacionado con compromiso romántico de tipo evitativo y ansioso (Tylka, 2015).

Miller, McBain y Raggatt (2018) condujeron un estudio experimental con 418 hombres. Concluyeron que el juicio de los hombres respecto a la probabilidad de las mujeres en participar de relaciones sexuales similares a lo visto en pornografía se parcializa ante mayor consumo de porno. Ello afecta el desenvolvimiento, las expectativas y la interacción social de los varones en relación con las mujeres.

En un grupo de las investigaciones mencionadas, más de la mitad de las muestras señalaron mayores cantidad y calidad de efectos positivos que negativos (Hald &

Malamuth, 2008; Kvale et al., 2014; McKee, 2007; Miller, Hald & Kidd, 2018). Miller, Hald y Kidd (2018) sugieren que ello puede deberse a respuestas auténticas y exactas de los participantes, o a la presencia de disonancias cognitivas en los mismos, al “minimizar los efectos negativos del consumo de pornografía para reducir la disonancia con sus creencias” (p.472).

Kasemy y colegas (2016) realizaron un estudio con 1532 participantes en Egipto, en el cual se señaló que los varones presentaban mayores niveles de consumo de pornografía y onanismo que las mujeres. Miller y autores (2019) hallaron en una muestra varonil una relación positiva entre frecuencia de consumo de pornografía y frecuencia de práctica onanista. El estudio de Yu (2013) explicita una relación positiva entre la frecuencia de consumo de pornografía y la frecuencia de eyaculación por masturbación en una muestra de hombres. Yu defiende la correlación en que consumir pornografía genera el deseo de estimulación física genital.

La religión resulta un elemento altamente relevante en la relación que las personas experimentan con la pornografía. Miller, Hald y Kidd (2018) encontraron que la religiosidad es un predictor de percibir efectos negativos por consumo de pornografía en hombres heterosexuales. Una investigación llevada a cabo con una muestra mixta de Estados Unidos señala que la religiosidad es una variable predictiva en el consumo de pornografía y, además, en el consumo problemático percibido de la misma (Grubbs, Exline, Pargament, Hook & Carlisle, 2014). Según el estudio, aquellas personas de la muestra con mayores niveles de religiosidad reconocieron menor uso de pornografía; y aquellas personas con religiosidad elevada que reconocieron consumir pornografía, percibieron mayor adicción a esta, a pesar de presentar un consumo reducido. Thomas (2016) observó que los grupos religiosos conservadores evidencian rechazo hacia la pornografía y tildan al consumo como adicción. Otro estudio con muestra del mismo país (Grubbs et al., 2016) halló que las personas más religiosas experimentaban mayor conflicto en función de la adicción percibida a la pornografía. Ello se explica en que la religión influye en la actitud moral ante la pornografía y su consumo (Grubbs, Exline, Pargament, Hook & Carlisle, 2014). Thomas (2016) sostiene que las personas religiosas conservadoras aceptan la idea de adicción a la pornografía como un trastorno fuera del control personal, porque ello los exime de responsabilidad moral sobre su consumo; de esa manera, el malestar espiritual disminuye.

Algunas investigaciones señalan que el alto consumo de pornografía se encuentra correlacionado con la hipersexualidad, también llamada conducta hipersexual o trastorno hipersexual (Böthe et al., 2018; Carli et al., 2013; Kor et al., 2013; Reid & Carpenter, 2012; Reid et al., 2012, como se citó en Kor et al., 2014; Kraus et al., 2016; Reid et al., 2012; Stein et al., 2000). A pesar de no incluirse en el DSM-IV o el DSM-V de la APA, la conducta hipersexual es discutida como una preocupación a la salud integral de la persona.

El consumo de pornografía también evidencia efectos a nivel neurológico. Kühn y Gallinat (2014) realizaron un estudio con 64 hombres adultos con un espectro amplio de consumo pornográfico. Hallaron que las personas que refirieron mayor consumo evidenciaban una reacción disminuida en el núcleo caudado y también menor conectividad funcional del núcleo caudado con el córtex prefrontal dorsolateral izquierdo, lo cual implica una menor respuesta neural ante elementos de menor impacto estimulante. Ello ocurre como consecuencia de exposición a altos niveles de estimulación. En este caso, surge la noción de la pornografía como el *estímulo supranormal* (Tinbergen, 1951, como se citó en Hilton, 2013): un estímulo artificial que suprime la reacción ante un estímulo natural. A la par con los descubrimientos, un grupo de investigadores (Love et al., 2015) realizaron una revisión bibliográfica de las publicaciones de los últimos 10 años en la fecha y los estudios más relevantes previos, y mencionan que existe vasta evidencia neurocientífica sobre similitudes entre la neuroplasticidad implicada en las adicciones a sustancias y en, lo que ellos llaman, la adicción a la pornografía, entre otras conductas adictivas como la adicción a los videojuegos o ludopatía; por lo que sugieren que el consumo de pornografía puede llegar a ser adictivo.

Si bien todos estos estudios sobre el consumo de pornografía brindan resultados enriquecedores, la información recogida debe tomarse con cautela, ya que la tradición investigativa de esta línea evidencia dificultades en torno a la aproximación conceptual y metodológica hacia el constructo (Ashton et al., 2018; Duffy et al., 2016; Kor et al., 2014; Short et al., 2012), lo cual afecta las evidencias de validez de la medición, y la complementariedad y comparación de los resultados. En una revisión de 42 estudios, Short y autores (2012) encontraron que el 84% de investigaciones no brindan una definición de pornografía a los participantes o no explicitan haberlo realizado, aquellas que lo hacen presentan definiciones diferentes al resto, y sólo el 7% brindan definiciones detalladas. En el mismo estudio, se muestra que el 95% de las investigaciones revisadas

emplearon cuestionarios generados por los mismos autores y con métodos de respuesta de diferente naturaleza, como escala tipo Likert y completamiento, un grupo de investigaciones miden el constructo en base a indicadores de frecuencia y duración del consumo; sólo 2 estudios emplearon instrumentos psicométricos validados.

2.2 Tests psicométricos de consumo problemático de pornografía

2.2.1 Los tests disponibles

El desarrollo de instrumentos psicométricos dirigidos a medir el consumo de pornografía ha brindado doce tests: el Cuestionario de Consumo de Pornografía o PCQ (Hald, 2006) y la versión revisada (Wijaya et al., 2014), la Escala de Efecto Autopercibido del Consumo de Pornografía o PCES (Hald & Malamuth, 2008) y la versión corta (Miller, Hald & Kidd, 2018), el Inventario de Uso de Ciber-Pornografía o CPUI versión completa (Grubbs et al., 2010) y la versión abreviada o CPUI-9 (Grubbs, Volk, Exline & Pargament, 2014), el Inventario de Consumo de Pornografía o PCI (Reid et al., 2011), la Escala de Uso Problemático de Pornografía o PPUS (Kor et al., 2014), la Escala de Consumo Compulsivo de Pornografía o CPC (Noor et al., 2014), la Escala de Uso de Pornografía (Szymanski & Stewart-Richardson, 2014), la Escala de Consumo Problemático de Pornografía o PPCS (Böthe et al., 2018) y el Test de Adicción a la Ciber Pornografía o CYPAT (Cacioppo et al., 2018).

De todos, tres se limitan a medir el consumo digital de pornografía (Cacioppo et al.; 2017; Grubbs, et al., 2010; Grubbs, Volk, Exline, & Pargament, 2014) y otros tres se concentran en el consumo perjudicioso (Böthe et al., 2018; Kor et al., 2014; Noor et al., 2014). Dos se dirigen a medir el efecto autopercibido del consumo (Hald & Malamuth, 2008; Miller, Hald & Kidd, 2018), lo cual resulta redundante a nivel epistemológico, ya que las respuestas al ítem son brindadas por el participante en función a la percepción de su propia experiencia. Entonces, en contraste con los seis primeros tests mencionados, surge la pregunta respecto a los valores agregados del resto de instrumentos en comparativa. Siguiendo las conclusiones de Short y autores (2012) sobre la conceptualización y metodología en la investigación del consumo de pornografía, es sugerente que el gran número de tests dirigidos a este constructo dificulte la comparación de resultados y el avance de exploración del constructo en cuestión.

2.2.2 Problematic Pornography Consumption Scale (PPCS)

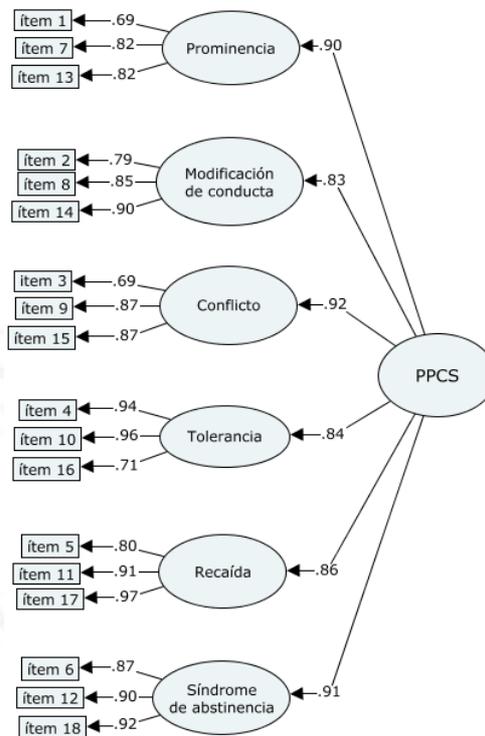
La Escala de Consumo Problemático de Pornografía, o PPCS por sus siglas en inglés, es un instrumento psicométrico desarrollado por Böthe y autores (2018) en Hungría para medir el consumo problemático de pornografía bajo la Teoría Clásica de los Tests. Cuenta con 18 ítems bajo un tipo de respuesta en escala tipo Likert de 7 opciones referentes a la frecuencia de cada ítem. Los ítems se basan en el modelo de adicciones de Griffiths (2005, como se citó en Böthe et al., 2018) y están repartidos equitativamente entre seis subdimensiones. El instrumento no ha sido estandarizado en otras locaciones.

Griffiths (2005, como se citó en García del Castillo, 2013) propone un modelo biopsicosocial de las adicciones conductuales y químicas bajo seis componentes. El primero es la prominencia, se refiere a que la actividad específica se torna en el centro de vida de la persona, dominándola a nivel cognitivo, conductual y emocional. Seguidamente, está la modificación de humor: la persona experimenta sensación de tranquilidad o liberación de estrés al realizar la actividad específica. Tercero, la tolerancia señala la necesidad de aumento de aspectos relativos a la actividad específica para experimentar los mismos efectos que al inicio. El conflicto refiere al conflicto inter- y/o intrapersonal, y a la conciencia de pérdida de control ante la actividad específica. En quinto lugar, la sensación de incomodidad ante reducción súbita de la actividad específica se conceptualiza en el síndrome de abstinencia. Por último, la recaída es la tendencia a retomar patrones originales de actividad específica luego de abstenerse por un lapso de tiempo, o el fracaso a extinguir la actividad específica.

Para el conocimiento de las propiedades psicométricas, se aplicó el instrumento vía web a 772 personas en Hungría entre 18 y 54 años de edad (media de 22.58 años), de los que el 50.5% fueron mujeres y el 45.5%, varones. Los puntajes presentaron evidencias de confiabilidad con un alfa de Cronbach de .93 ($p < .001$). Sobre las evidencias de validez relacionadas a la estructura interna, los datos fueron sujetos a un análisis factorial confirmatorio, el cual presentó valores entre .69 y .97 ($p < .001$) para las cargas factoriales, y valores entre .83 y .92 ($p < .001$) para los seis subdimensiones en relación al factor general (Figura 1).

Figura 1

Estructura factorial del PPCS



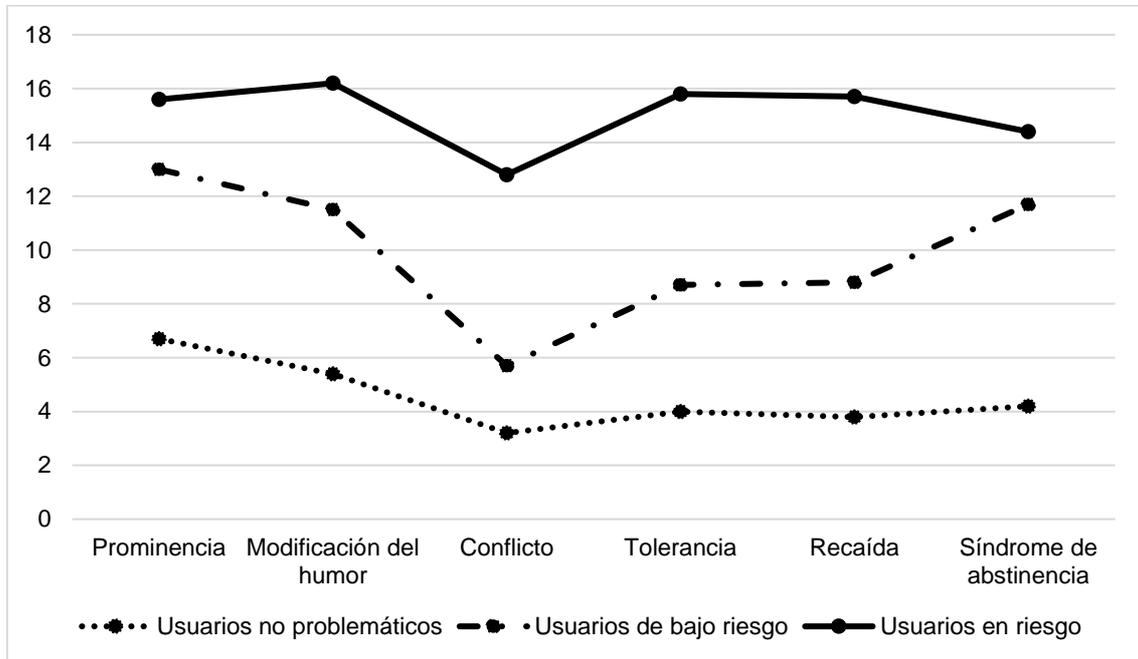
Nota: Los valores son significativos al $p < .001$. Tomado de the development of the problematic pornography consumption scale (PPCS) (p. 400) por B. Böthe et al., 2018, *Journal of Sex Research*, 55(3).

Para identificar los grupos con diferente consumo de pornografía se aplicó el análisis de perfil latente (LPA) en los datos, tomando en cuenta la entropía y los criterios de información bayesianos ajustado al tamaño de la muestra, y de Akeike. Finalmente, se aplicó el test de Lo-Mendell-Rubin, ANOVA y el test de Bonferroni. En base a ello, se identificaron tres clases con valores altos de exactitud en relación a la entropía (.96, $p < .006$): usuario no problemático, usuario de bajo riesgo y usuario en riesgo (Figura 2).

Para identificar el punto de corte, se partió de los datos correspondientes en la clase de usuario en riesgo y se realizó un análisis de sensibilidad. Con ello, se considera el valor de 76 puntos para identificar a un individuo con consumo problemático de pornografía, con una sensibilidad de 93% y una especificidad de 99%. El valor predictivo positivo fue de 70%, el valor predictivo negativo fue de 100% y la exactitud fue de 98%.

Figura 2

Clases latentes basadas en las dimensiones del PPCS



Nota: Tomado de the development of the problematic pornography consumption scale (PPCS) (p. 401) por B. Böhle et al., 2018, *Journal of Sex Research*, 55(3).

CAPÍTULO III: OBJETIVOS Y VARIABLES

3.1 Objetivos

3.1.1 Objetivo general

Describir las propiedades psicométricas de la Escala de Consumo Problemático de Pornografía (PPCS) en una muestra de la población adulta de Lima Metropolitana.

3.1.2 Objetivos específicos

- 1.1. Obtener evidencias de validez relacionadas al contenido del PPCS mediante criterio de jueces.
- 1.2. Obtener evidencias de validez relacionadas a la estructura interna del PPCS mediante análisis factorial exploratorio.
- 1.3. Obtener evidencias de confiabilidad de las puntuaciones de los ítems incluidos en el PPCS mediante la consistencia interna.
- 1.4. Obtener evidencias de validez vinculadas a las relaciones entre la variable de consumo problemático de pornografía y las variables de religiosidad, frecuencia de consumo de pornografía, tiempo invertido en consumo de pornografía, y práctica onanista.
- 1.5. Establecer los baremos para la población adulta de Lima Metropolitana.

3.2 Definiciones de las variables

En base a la revisión teórica, el consumo problemático de pornografía es el fenómeno relacional entre la persona y la conducta de ver presentaciones sexualmente explícitas que exhiban los genitales, y que busquen generar una excitación sexual en el espectador; conducta que despierta un fuerte deseo en la persona por realizarla, y se caracteriza por la pérdida de control del accionar a pesar de las consecuencias perjudiciosas a nivel biopsicosocial (Luengo, 2004; Short et al., 2012; Vargas, 2002; Carnes, 1982, como se citó en Stein et al., 2000).

Para el estudio, se trabajará la definición operacional de la variable de consumo de pornografía en función de las puntuaciones derivadas como respuesta a los ítems del PPCS. En este caso, mientras mayor es el puntaje total, mayor es el consumo problemático de pornografía.

Igualmente, las definiciones operacionales de las variables de religiosidad, frecuencia en consumo de pornografía, tiempo invertido en consumo de pornografía, y práctica onanista al consumo de pornografía se concebirán en función de las características ordinales derivadas como respuesta a los ítems en la ficha de datos personales.



CAPÍTULO IV: MÉTODO

4.1 Tipo y diseño de investigación

El estudio es considerado de tipo psicométrico, ya que se planea conocer las propiedades psicométricas de confiabilidad y validez de las inferencias realizadas a partir de las puntuaciones obtenidas tras la aplicación del PPCS, así como los baremos correspondientes a la población en cuestión (Alarcón, 2008).

Tiene alcance descriptivo, porque se propuso especificar las características y propiedades de los niveles de consumo problemático de pornografía. Asimismo, la investigación sigue el diseño no experimental, ello debido a que el consumo problemático de pornografía sólo es observado, no manipulado (Hernández et al., 2014).

4.2 Participantes

Para los propósitos del estudio, la muestra constó de 251 hombres y mujeres de Lima Metropolitana entre 18 y 52 años edad con mediana de 23 años ($m = 23,3$; $DE = 4,81$).

El proceso de muestreo fue no probabilístico accidental, ya que se buscó dentro de un lapso de tiempo a individuos que acepten formar parte del estudio (Alarcón, 2008). Al respecto, el número de la muestra fue determinado por las necesidades del análisis factorial y por las recomendaciones de Velicer y Fava (1998), según las cuales se debe proceder con diez casos por cada ítem. En el caso del PPCS, el instrumento cuenta con dieciocho ítems agrupados en seis componentes de manera uniforme, por lo que correspondería 180 participantes. Sin embargo, se optó por un mínimo de 250 participantes a manera de enriquecer los datos para el análisis estadístico. De los 250 participantes, se planteó que el 50% esté compuesto de mujeres; el 50% restante, de varones. Las características de la muestra se aproximaron al ideal planteado (Tabla 4.1).

Inicialmente, la base de datos de la investigación consistió de 271 personas. Se eliminaron aquellas participaciones con la misma opción de respuesta a todos los ítems del instrumento (16), con la máxima opción de respuesta a todas las preguntas de la ficha de datos personales y a todos los ítems del instrumento (2), o que señalaron edades menores a los dieciocho años (2).

Tabla 4.1*Distribución y variables socio-demográficas de la muestra*

Variables socio-demográficas		<i>n</i>	<i>%</i>
Sexo	Mujer	105	41.8
	Hombre	146	58.2
Edad	18-20	72	28.7
	21-23	85	33.8
	24-26	56	22.4
	27-29	19	7.50
	30-33	10	4.00
	35-38	4	1.60
Religiosidad	39-52	5	2.00
	No	93	37.1
	Poco	96	38.2
Estado de relación romántica	Sí	61	24.3
	Bastante	1	.40
	En relación actual	107	42.6
	Sin relación actual	144	57.4
Frecuencia de consumo de pornografía	Algunas veces al año	34	13.5
	Cada ciertos meses	35	13.9
	Mensual	33	13.1
	Cada dos semanas	39	15.5
	Semanal	30	12.0
	Más de una vez a la semana	56	22.3
	Diario	23	9.20
	Más de una vez al día	1	.40
Tiempo dedicado al consumo de pornografía	Menos de 5 minutos	24	9.6
	5-15 minutos	96	38.2
	16-30 minutos	97	38.6
	31-60 minutos	24	9.60
	1-2 horas	8	3.20
	2-3 horas	2	.80
Frecuencia de masturbación al consumo de pornografía	Nunca*	21	8.40
	Muy rara vez	15	6.00
	Rara vez	17	6.80
	En ocasiones	49	15.9
	A veces	41	16.3
	Seguido	38	15.1
	Muy seguido	23	9.20
	Siempre	56	22.3

Nota: N = 251. *Corresponde a los participantes que mencionaron no haber practicado la masturbación al consumir pornografía.

4.3 Técnicas de recolección de datos

Se empleó una ficha de datos personales y el Problematic Pornography Consumption Scale (PPCS) de Böthe y colegas (2018).

4.3.1 Ficha de datos personales

La ficha de datos personales fue desarrollada para los propósitos del estudio con base en el marco teórico. Incluye preguntas relacionadas a las variables de sexo, edad, religiosidad, estado de relación romántica, frecuencia y tiempo invertido en el consumo de pornografía; y la práctica onanista al consumo de pornografía.

Para las variables de sexo y estado de relación romántica se empleó un formato de respuesta tipo opción múltiple (Withers, 2005). La variable edad permitió el formato de producción de respuesta.

Para la religiosidad, la frecuencia y tiempo invertido en el consumo de pornografía, se utilizó preguntas con respuesta de tipo Likert (Spector, 1992). Para la frecuencia se usaron 8 puntos; para el tiempo invertido, 7 puntos; y para la religiosidad, 4 puntos. Sobre las opciones de frecuencia y rangos de tiempo se tomó como referencia las opciones de respuesta de Böthe y colegas (2018) en su estudio.

Para conocer si la práctica onanista acompaña al consumo de pornografía, se empleó primero una pregunta cerrada con opción múltiple (*sí, no*) (Withers, 2005). En el caso de una respuesta positiva, se indagó la frecuencia de la práctica al consumo de pornografía mediante un ítem tipo Likert de 7 puntos desde *muy rara vez* hasta *siempre* (Spector, 1992).

4.3.2 PPCS

El Problematic Pornography Consumption Scale (PPCS), traducido al español como Escala de Consumo Problemático de Pornografía, es un instrumento psicométrico desarrollado por Böthe y autores (2018) en Hungría que pretende medir el consumo problemático de pornografía. Cuenta con 18 ítems divididos entre 6 subdimensiones en base al modelo de adicciones de Griffiths (2005, como se citó en Böthe et al., 2018); estas son Prominencia, Modificación del humor, Tolerancia, Conflicto, Síndrome de Abstinencia y Recaída. Cada una de las subdimensiones cuenta con tres ítems. El formato

de respuesta obedece la escala tipo Likert de 7 opciones respecto a la frecuencia, de anclas verbales: *nunca, rara vez, ocasionalmente, a veces, seguido, muy seguido y siempre*. Las respuestas son calificadas mediante la suma directa de las opciones elegidas; primero el puntaje en cada subdimensión y luego en puntaje total. El instrumento puede ser resuelto en 15 minutos, aproximadamente.

4.4 Procedimiento de recolección de información

Se inició con el contacto mediante correo electrónico con la autora principal del instrumento psicométrico, con el pedido de permiso y aprobación requerida para el uso y aplicación del test en el estudio. Una vez la autora otorgó el permiso (Apéndice 3), se procedió con la traducción y traducción inversa de los ítems. Cada traducción fue realizada por diferentes traductores licenciados con especialización en inglés. Primero se tradujo de inglés al español en dialecto peruano; después, de español a inglés. Ambos productos fueron compartidos con la autora y también fueron aceptados. Las traducciones pueden leerse en los apéndices 5 y 6, respectivamente.

Posteriormente, se contactó a los participantes mediante las redes sociales Facebook y WhatsApp entre el 24 y 31 de octubre de 2019, se explicó los propósitos de la investigación junto con los requerimientos de participación de mayoría de edad y residencia en Lima, se brindó una dirección URL de la versión Google Forms de los materiales. Primero, la dirección URL daba acceso a una ficha de consentimiento informado respecto a la investigación, la anonimidad y confidencialidad de participación y duración del test. Luego, la URL redirigía a la ficha de datos personales. Se incluyeron preguntas sobre mayoría de edad, residencia en Lima Metropolitana y haber visto pornografía en los últimos 6 meses a la fecha para asegurar el cumplimiento de los requisitos de participación. Por último, se dirigió a la versión digital de la adaptación del PPCS.

CAPÍTULO V: RESULTADOS

5.1 Evidencias de validez relacionadas al contenido

Para obtener las evidencias de validez relacionadas al contenido, se realizó una revisión de los ítems mediante juicio de expertos, lo cual consiste en que personas con experticia profesional relacionada al constructo estudiado expresen su acuerdo o desacuerdo respecto a cada ítem según los criterios de claridad de redacción y representatividad del área (Watson, 2012). Por claridad, se hace referencia a que el ítem esté redactado de manera clara y comprensible. La representatividad implica que los ítems representen adecuadamente las áreas propias del constructo. Si refirieran desacuerdo, se pidió que señalen las observaciones correspondientes al ítem.

Se contactó a ocho jueces profesionales de psicología, con especialización y/o amplia experiencia en los campos de sexualidad, adicciones, investigación o psicometría, con grados académicos de doctorado, maestría y licenciatura.

Los resultados del criterio de jueces se cuantificaron mediante el coeficiente V de Aiken (Escurre, 1988), dado que se trata de ítems dicotómicos. El análisis otorgó una puntuación entre 0 y 1, en la que 1 implica total acuerdo y 0 indica total desacuerdo. Se estableció el valor $p < .05$ como nivel de significación estadística; los ítems que no alcanzaron dicho requisito fueron modificados en base a las observaciones de los jueces. Teniendo en cuenta lo señalado por Escurre (1988), al menos siete de los ocho jueces deben señalar conformidad con el ítem en ambos criterios para que este alcance el valor de significancia estadística.

Se realizaron tres rondas de juicio de expertos, dados los resultados y observaciones que se obtuvieron. En la primera ronda, nueve ítems obtuvieron puntajes estadísticamente significativos y el resto recibió observaciones para su modificación. En la segunda ronda, siete de los nueve ítems observados fueron aprobados por los jueces, mientras que dos ítems recibieron nuevas observaciones. En la tercera ronda, los dos ítems faltantes recibieron aprobación unánime de los jueces en ambos criterios. Los valores obtenidos a lo largo del proceso son presentados en la Tabla 5.1.

En la primera ronda se recogieron puntuaciones que señalaron que los ítems 1 “He sentido que la pornografía es parte importante de mi vida”, 3 “He sentido que la pornografía ha causado problemas en mi vida sexual”, 5 “He intentado sin éxito reducir la cantidad de pornografía que veo”, 10 “He sentido que necesito cada vez más pornografía para satisfacer mis necesidades”, 11 “Cuando he prometido no ver más pornografía, lo he podido cumplir solo por un corto periodo de tiempo”, 14 “He liberado tensión viendo pornografía”, 15 “He pasado por alto otras actividades recreativas como resultado de ver pornografía”, 16 “Gradualmente he ido viendo pornografía más extrema, ya que la pornografía que veía antes resultaba menos satisfactoria” y 17 “He resistido el deseo de ver pornografía solamente por un corto periodo de tiempo antes de recaer” son estadísticamente significativos en ambos criterios ($p < .05$). En contraparte, los ítems 2, 4, 6, 12 y 13 presentaron puntuaciones insuficientes para la significancia estadística en el criterio de claridad de redacción, mientras que los ítems 7, 8, 9 y 18 no mostraron significancia estadística en ambos criterios.

En consecuencia y en base a las observaciones de los jueces, se aplicaron modificaciones a dichos ítems para ser revisados en la segunda ronda de opinión de expertos. El ítem 2 fue modificado a “He utilizado la pornografía para tranquilizarme”, el ítem 4 se convirtió a “He sentido que tenía que ver cada vez más pornografía para satisfacerme sexualmente”, el ítem 6 se cambió a “Me he estresado cuando algo me ha impedido ver pornografía”, el ítem 7 se modificó a “He pensado en lo bueno que se sentiría estar viendo pornografía”, el ítem 8 fue convertido a “Ver pornografía me ha librado de sentimientos como tristeza, preocupación, etc.”, el ítem 9 fue cambiado a “Ver pornografía ha impedido que me esfuerce en mis actividades”, el ítem 12 fue modificado a “Me he sentido ansioso cuando no he podido ver pornografía”, el ítem 13 se convirtió a “He planificado cuándo ver pornografía” y el ítem 18 fue cambiado a “He extrañado ver pornografía cuando la he dejado de ver por un tiempo”.

Se realizó la segunda ronda con los nueve ítems modificados. De ellos, los ítems 2, 4, 6, 8, 12, 13 y 18 lograron puntajes estadísticamente significativos en ambos criterios ($p < .05$). El ítem 7 no alcanzó un valor que fuera significativo de manera estadística en claridad de redacción, y el ítem 9 fue reprobado en ambos criterios.

En respuesta, se realizaron nuevas modificaciones a los ítems 7 y 9 a partir de las nuevas sugerencias de los expertos para una tercera ronda. El ítem 7 fue convertido a “He

pensado en lo bien que me sentiría al ver pornografía” y el ítem 9 fue modificado a “Ver pornografía ha interferido en mi desempeño en diferentes actividades cotidianas”.

En la tercera ronda, los ítems 7 y 9 lograron puntajes estadísticamente significativos en ambos criterios ($p < .05$). Los resultados permitieron la aplicación y análisis de los 18 ítems.

Tabla 5.1

Resultados del criterio de jueces del PPCS

Ítem	V de Aiken					
	Primera ronda		Segunda ronda		Tercera ronda	
	Representatividad del área	Claridad de redacción	Representatividad del área	Claridad de redacción	Representatividad del área	Claridad de redacción
1	1.00*	1.00*				
2	1.00*	.75	1.00*	1.00*		
3	1.00*	.88*				
4	1.00*	.75	1.00*	1.00*		
5	.88*	1.00*				
6	1.00*	.75	1.00*	1.00*		
7	.63	.63	.88*	.38	1.00*	1.00*
8	.75	.63	.88*	.88*		
9	.50	.38	.63	.63	1.00*	1.00*
10	.88*	1.00*				
11	1.00*	1.00*				
12	.88*	.75	1.00*	1.00*		
13	.88*	.75	1.00*	1.00*		
14	1.00*	1.00*				
15	1.00*	.88*				
16	1.00*	1.00*				
17	.88*	.88*				
18	.75	.75	1.00*	1.00*		

* $p < .05$.

5.2 Evidencias de validez relacionadas a la estructura interna

Se aplicó el análisis factorial exploratorio (AFE) para hallar las evidencias de validez relacionadas a la estructura interna. El AFE es una técnica multivariada utilizada para “identificar el número de factores comunes necesarios para explicar la varianza común” de los ítems de un test (Lloret-Segura et al., 2014, pp. 1152; Méndez & Rondón, 2012).

Partiendo de las recomendaciones de Baglin (2014) sobre el AFE para datos ordinales, se procedió a factorizar sobre una matriz de correlaciones policóricas. Se aplicó el rango mínimo de análisis factorial (MRFA por sus siglas en inglés) como método de extracción, ya que minimiza la varianza común no explicada al generar las comunalidades, lo cual permite “distinguir la varianza común explicada de la varianza común total” (Shapiro & ten Berge, 2002, pp. 79). Se realizó el análisis paralelo de implementación óptima como método de retención para determinar el número de factores. Se optó por la rotación Promin, dado que en el PPCS se asume cierto grado de correlación entre los factores.

Se realizaron las pruebas de Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) y de esfericidad de Bartlett para conocer el grado de adecuación de los datos al análisis factorial. El test de esfericidad de Bartlett señaló correlaciones estadísticamente significativas: $X^2(2791.2) = 153, p < .001$, a manera que rechaza la hipótesis nula de que la matriz de correlación de la muestra se organiza como una matriz de identidad y las correlaciones entre variables son significativamente diferentes a cero (Field, 2009). El test Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) presentó un valor de .89, lo cual sugiere un nivel bueno o meritorio para el análisis, al ser mayor que .80 (Dziuban & Shirkey, 1974). En base a dichos resultados, los datos se encontraron adecuados para el AFE.

Inicialmente, se realizó el AFE considerando las seis dimensiones presupuestas. Todos los ítems presentaron cargas factoriales superiores a .30, el análisis señaló una estructura interna que incluye los 18 ítems, los cuales explican el 86,8% de la varianza común. Los ítems 2, 8 y 14 evidenciaron cargas factoriales correspondientes a un factor en común, también los ítems 1 y 7, y 13 y 16. Los ítems 5, 11 y 17 presentaron cargas factoriales mayores a .60, lo cual cumple el mínimo de tres ítems con dicha carga factorial para buen indicador del constructo latente (Mavrou, 2015); lo mismo se puede inducir de los ítems 9, 10 y 12 en el factor respectivo. Asimismo, los ítems 2, 4 y 16 mostraron a dos factores cargas con una diferencia menor a .20 (Tabla 5.2), por lo que se procedió a realizar un segundo AFE excluyendo dichos ítems.

En el segundo AFE, todos los ítems evidenciaron cargas factoriales mayores a .30, al menos, en un factor con una varianza común explicada de 90,8% a 15 ítems. Los ítems 8 y 14 mantuvieron cargas factoriales a un factor común. El ítem 7 generó cargas a un factor individual. Las cargas factoriales de los ítems 5, 11 y 17 se mantuvieron como buenos indicadores del constructo latente tras el factor común (.71, .88 y .77,

respectivamente), los ítems 9, 12 y 15 también lo cumplieron (.96, .60 y .70) (Mavrou, 2015). Los ítems 6 y 18 señalaron cargas factoriales a dos factores con diferencia inferior a .20.

En el tercer AFE, se excluyó a los ítems 6 y 18, los ítems restantes mantuvieron cargas factoriales mayores a .30 con una varianza común explicada de 95,6% a 13 ítems. Los ítems 8 y 14 mantuvieron cargas hacia el factor común respectivo (.73 y .72), el ítem 7 (.73) evidenció cargas factoriales al mismo factor que los ítems 13 y 15 (.89 y .54). Los ítems 5, 11 y 17 mantuvieron cargas mayores a .60 al mismo factor (1.23, .89 y .63), los ítems 9 y 12 presentaron cargas diferentes a las obtenidas en el AFE anterior (1.17 y .47). En este análisis, los ítems 3, 10 y 15 mostraron cargas factoriales a diversos factores que señalaban su exclusión en un siguiente AFE. No se pudo proceder con otro AFE a seis dimensiones, ya que el número de ítems disponibles era inferior al mínimo supuesto por dimensión en el programa FACTOR v.9.3.1 (2 ítems por dimensión).

Dado que cada análisis factorial realizado incluyó análisis paralelo, los tres procesos sugirieron reducir el número de factores a uno, ante lo cual se evidenció fuerte asociación con el factor a partir de las cargas factoriales mayores a .40 en todos los ítems (Stevens, 2002, como se citó en Field, 2009), e incluso mayores a .60 salvo los ítems 11, 14 y 16. Además, se midieron las comunalidades, las cuales se mostraron mayores a .40 en su totalidad (Tabla 5.2), lo que va acorde a lo señalado por Fabrigar y Wegener (2012) respecto a las muestras mayores a 200 con tres cargas factoriales fuertes por factor. También fueron mayores a .50, siguiendo las recomendaciones de Hair y colegas (2014) para la retención de dichos ítems en el análisis. Bajo estos resultados, se evidencia una estructura interna unidimensional de 18 ítems que explican el 57.7% de la varianza común.

Tabla 5.2

Comparativa de análisis factorial exploratorio según el número de dimensiones del PPCS

Variable	Carga factorial						Unidimensional	Comunalidad
	6 dimensiones							
	Uno	Dos	Tres	Cuatro	Cinco	Seis		
1			.45			.34	.70	0.73
2	.71		.53				.63	0.91
3			.52		.31		.64	0.73
4			.60		.48		.72	0.86
5		.73					.66	0.83
6					.53		.76	0.79
7						1.01	.68	0.89
8	.54						.63	0.77
9					1.06		.69	0.84
10			.37		.62		.80	0.90
11		.97					.50	0.72
12					.60		.88	1
13				.88			.62	0.77
14	.77						.47	0.78
15					.57		.79	0.93
16			.44	.45			.58	0.69
17		.72					.69	0.74
18		.41					.75	0.72

Nota: N = 251. Se omitieron las cargas factoriales menores al .30 absoluto.

5.3 Evidencias de validez vinculadas a relaciones con otras variables

Para conocer las relaciones entre las variables de consumo problemático de pornografía, religiosidad, frecuencia y tiempo invertido en consumo de pornografía, y práctica onanista, se inició con el análisis descriptivo de todos los datos y la prueba de normalidad Shapiro-Wilk (Tabla 5.3) para evaluar el supuesto referido a que los datos provienen de una población en la cual se distribuyen normalmente. Esto para definir qué tipo de correlación, sea paramétrica o no paramétrica, se ajusta a la distribución.

Se evidenció que los puntajes totales no pueden provenir de una población en la cual se distribuyen normalmente ($p < .05$). Se obtuvo el mismo resultado en relación con la distribución de los puntajes en todas las categorías según sexo, religiosidad, estado de relación romántica y frecuencia de consumo de pornografía.

Tabla 5.3

Medidas descriptivas y de normalidad de los puntajes totales del PPCS y según las variables socio-demográficas

Variables socio-demográficas		n	Me	M	EE	IC de 95% para la media	DE	Shapiro-Wilk	
								W	p
	Total	251	14	18.2	.95	[16.3-20.1]	15.1	.85	< .001*
Sexo	Hombre	146	17	21.8	1.48	[19.1-24.5]	16.7	.87	< .001*
	Mujer	105	10	13.2	1.03	[11.1-15.2]	10.6	.87	< .001*
Religiosidad	No	93	16	20	1.65	[16.7-23.3]	15.9	.84	< .001*
	Poco	96	12.5	17.3	1.51	[14.3-20.3]	14.8	.84	< .001*
	Sí	61	13	17.2	1.81	[13.5-20.8]	14.1	.84	< .001*
	Bastante	1	2**	-	-	-	-	-	-
Estado de relación romántica	Con relación	107	12	15.8	1.32	[13.2-18.4]	13.7	.84	< .001*
	Sin relación	144	16	20	1.32	[17.4-22.6]	15.8	.85	< .001*
Frecuencia de ver pornografía	Algunas veces al año	34	7.5	9.97	1.55	[6.81-13.1]	9.05	.78	< .001*
	Cada ciertos meses	35	9	13.3	2.02	[9.18-17.4]	12	.82	< .001*
	Mensual	33	12	15.9	2.35	[11.1-20.7]	13.5	.81	< .001*
	Cada dos semanas	39	15	17	1.69	[13.5-20.4]	10.5	.92	.011*
	Semanal	30	14.5	18.6	3.1	[12.3-25.0]	17	.81	< .001*
	Más de una vez a la semana	56	20.5	24.4	2.26	[19.9-28.9]	16.9	.82	< .001*
	Diario	23	25	26.8	3.82	[18.9-34.8]	18.3	.91	.045*
Tiempo dedicado a la pornografía	Más de una vez al día	1	16**	-	-	-	-	-	-
	Menos de 5 minutos	24	12	13.8	2.23	[9.17-18.4]	10.9	.89	.012*
	5-15 minutos	96	12	15.4	1.2	[13.0-17.7]	11.7	.89	< .001*
	16-30 minutos	97	15	20.7	1.85	[17.0-24.4]	18.3	.82	< .001*
	31-60 minutos	24	27.5	26	2.96	[19.9-32.1]	14.5	.95	0.25
	1-2 horas	8	16.5	13.9	2.51	[7.94-19.8]	7.1	.90	0.32
	2-3 horas	2	10.5	10.5	6.5	[-72.1-93.1]	9.19	-	-
Frecuencia de masturbación al ver pornografía	Nunca	21	11	11.5	1.87	[7.62-15.4]	8.57	.91	.047*
	Muy rara vez	15	6	7.2	1.27	[4.47-9.93]	4.93	.91	0.12
	Rara vez	17	9	13.5	4.09	[4.81-22.1]	16.9	.63	< .001*
	En ocasiones	40	11.5	14.7	1.91	[10.8-18.6]	12.1	.90	.001*
	A veces	41	12	15	1.48	[12.0-18.0]	9.49	.90	.002*
	Seguido	38	16	21.6	2.44	[16.6-26.5]	15	.91	.006*
	Muy seguido	23	20	24	2.89	[18.0-30.0]	13.9	.94	0.16
	Siempre	56	21	25.3	2.57	[20.1-30.4]	19.3	.83	< .001*

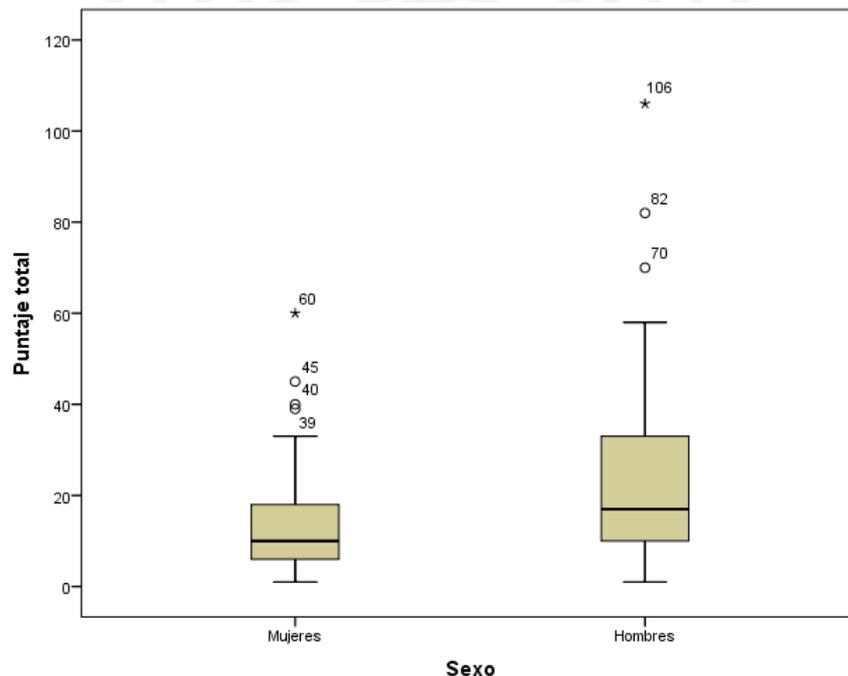
Nota: * $p < .05$. **Estos subgrupos de muestra presentaron puntajes totales constantes, por lo que el programa SPSS omitió los datos faltantes.

En las categorías según tiempo dedicado al consumo de pornografía, los puntajes de 31-60 minutos y de 1-2 horas evidenciaron el supuesto poblacional de distribuciones normales; los puntajes de los otros grupos de tiempo dedicado mostraron no provenir de poblaciones con distribuciones ajustadas a la normalidad. De forma similar, los puntajes de muy rara vez y muy seguido, según frecuencia de práctica onanista al consumo, presentaron el supuesto poblacional, mientras que el resto de puntajes de la variable distaron de la distribución normal.

En base a los resultados respecto al supuesto poblacional de distribución normal, se comparó los puntajes entre hombres y mujeres mediante de la prueba U de Mann-Whitney. El rango de media de hombres ($Rp = 144.14$) evidencia diferencias estadísticamente significativas ($p < .05$) al rango de media de mujeres ($Rp = 100.78$), $U = 10.31$, $p < .001$ (una cola) con tamaño del efecto mediano ($r = .30$), por ello los puntajes de hombres y mujeres no provienen de poblaciones en las cuales son iguales y los hombres presentaron mayor puntaje que las mujeres.

Figura 3

Distribución de los puntajes totales en el PPCS de hombres y mujeres



Igualmente, se usó la prueba U de Mann-Whitney para comparar los puntajes según el estado de relación romántica, se rechazó que los puntajes fueran iguales. Ello se sostiene en que los rangos de media del grupo sin relación actual ($Me = 136,39$) y del grupo en una relación ($Me = 112,02$) presentaron diferencias estadísticamente significativas, $U = 6.21$, $Z = -2.63$, $p < .05$, $r = .17$.

Se aplicó el coeficiente rho de Spearman (ρ) para conocer las correlaciones entre los puntajes totales del PPCS y las variables de religiosidad, frecuencia de consumo de pornografía, tiempo invertido en consumo y frecuencia de masturbación al consumo, dado que estas últimas variables son ordinales. Este coeficiente mide la asociación lineal entre grupos mediante sus rangos, donde un valor de -1 indica una correlación negativa perfecta, 0 ausencia de correlación, y +1 una correlación positiva perfecta (Martínez et al., 2009).

Los resultados evidenciaron una correlación positiva estadísticamente significativa entre la frecuencia de consumo de pornografía y los puntajes totales en el PPCS con un tamaño del efecto mediano ($\rho = .40$, $p < .001$). Se señala el mismo resultado para la correlación entre la frecuencia de masturbación y los puntajes totales en el PPCS con un tamaño del efecto mediano ($\rho = .40$, $p < .001$). Según los resultados, la correlación entre el tiempo dedicado al consumo de pornografía y los puntajes en el PPCS es estadísticamente significativa y positiva, con un tamaño del efecto pequeño ($\rho = .19$, $p < .005$). En el caso de la religiosidad y los puntajes totales en el PPCS, los resultados no fueron estadísticamente significativos ($\rho = -.10$, $p = .13$).

En base a los datos presentados en la tabla 5.4, se halló evidencias de validez vinculadas a correlaciones estadísticamente significativas de los puntajes obtenidos mediante el PPCS con variables demográficas, y entre variables demográficas. Se encontró correlaciones estadísticamente significativas y positivas entre el puntaje obtenido mediante el PPCS y la variable frecuencia de consumo de pornografía ($\rho = .40$, $p < .001$), y entre el puntaje obtenido y la variable frecuencia de masturbación al consumo de pornografía ($\rho = .40$, $p < .001$). Se halló una correlación positiva estadísticamente significativa con tamaño del efecto mediano entre las variables mencionadas: frecuencia de consumo y frecuencia de masturbación al consumo ($\rho = .47$, $p < .001$). Asimismo, se encontró una correlación estadísticamente significativa y negativa entre las variables de frecuencia de consumo de pornografía y religiosidad con tamaño del efecto pequeño ($\rho = -.27$, $p < .001$).

Tabla 5.4

Correlaciones entre puntaje total en el PPCS, religiosidad, frecuencia de consumo de pornografía, tiempo dedicado al consumo de pornografía y frecuencia de masturbación al consumo de pornografía

		Rho de Spearman				
		(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
(1) Puntaje total	ρ	1.00				
(2) Religiosidad	ρ	-.10	1.00			
(3) Frecuencia de consumo de pornografía	ρ	.40*	-0.27*	1.00		
(4) Tiempo dedicado al consumo de pornografía	ρ	.19*	1.16*	.17*	1.00	
(5) Frecuencia de masturbación al consumo de pornografía	ρ	.40*	-.11	.47*	.10	1.00

Nota: N = 251. * $p < .05$.

5.4 Evidencias de confiabilidad de las puntuaciones

Para las evidencias de confiabilidad de las puntuaciones obtenidas se aplicó el coeficiente omega de McDonald (ω). Este coeficiente revela la consistencia interna entre las puntuaciones de los ítems de un instrumento y toma en cuenta la comunalidad del ítem; es decir, considera “la parte de la varianza de ese ítem que queda explicada por los factores comunes” (Santisteban, 2009, pp. 141). Por ello, el coeficiente omega se calcula tras realizar un análisis factorial. Se obtuvo un valor $\omega = .93$, ello es mayor a los valores mínimos de .80 para comparación entre grupos y .90 para toma de decisiones individual (Nunnally & Bernstein, 1994). Igualmente, se recogió el coeficiente omega para la muestra de hombres y mujeres, cuyos valores también resultaron aptos para la toma de decisiones individual (Tabla 5.5).

Tabla 5.5*Coeficiente de consistencia interna de los ítems del PPCS y según sexo*

Factor 1	Omega de McDonald
Muestra total	.93
Hombres*	.94
Mujeres**	.91

Nota: N = 251. *n = 146. **n = 105.

5.5 Baremos del PPCS

Para el establecimiento de los baremos se planteó el uso de percentiles. La división en percentiles es un tipo de puntuación transformada en la cual la distribución de las puntuaciones es dividida en 100 partes iguales (Urbina, 2014).

Dado que se encontró diferencias significativas entre los puntajes totales de hombres y mujeres, $U = 10.31$, $p < .001$ (una cola) con tamaño del efecto mediano ($r = .30$), donde los puntajes de hombres y mujeres no fueron iguales y los hombres presentaron mayor puntaje que las mujeres; se optó por establecer baremos según sexo (Tabla 5.6).

Tabla 5.6*Baremos de los puntajes totales del PPCS según sexo*

Percentiles	Mujeres*	Hombres**
5	2	3
10	3	6
15	3	8
20	5	9
25	6	10
30	6	11
35	7	12
40	8	14
45	9	15
50	10	17
55	12	18
60	13	21
65	15	24
70	17	26
75	18	33
80	20	34
85	21	38
90	29	40
95	31	51

Nota: N = 251. *n = 105. **n = 146.

CAPÍTULO VI: DISCUSIÓN

En este apartado se discutirán los resultados psicométricos presentados en la sección anterior, en base a los objetivos del estudio y considerando los lineamientos de evaluación y medición educativa y psicológica de la AERA, APA y NCME (2014), los cuales tienen como propósito “brindar una referencia para el desarrollo y evaluación de instrumentos, así como guías para la valoración de la validez de las interpretaciones de los puntajes de los tests según los usos planteados” ([AERA, APA & NCME], 2014, p. 1). También se analizarán los resultados de los análisis complementarios, se presentará las limitaciones del estudio y, finalmente, se especificará la relevancia de la investigación.

El objetivo general planteado para el estudio fue la descripción de las propiedades psicométricas de la Escala de Consumo Problemático de Pornografía (PPCS) en una muestra de la población adulta de Lima Metropolitana. Para ello, se contó con 251 participantes entre 18 y 52 años de edad (58.2% hombres y 41.8% mujeres). Los objetivos específicos derivan del objetivo general.

Sobre el primer objetivo específico, en tres rondas de evaluación por criterio de jueces con 8 expertos se recogió coeficientes V de Aiken en los 18 ítems con valores suficientes para conservarlos en la escala. Al final del proceso, el mínimo valor obtenido en cualquiera de los criterios de representatividad del área o claridad de redacción fue .88, lo cual señala el acuerdo de 7 jueces, y el máximo valor fue 1.00, por acuerdo de todos los jueces.

Cabe señalar que el PPCS original pasó por un proceso de traducción y traducción inversa con dos traductores licenciados y el producto final fue aprobado por la autora del instrumento. Esto se llevó a cabo con el propósito de administrar el test en el lenguaje más apropiado al contexto de Lima Metropolitana, el español en dialecto peruano. Posteriormente, se inició el proceso de juicio de expertos.

A lo largo de las rondas, las principales modificaciones se dieron dentro del criterio de claridad de redacción debido a falta de especificidad, al uso de adverbios de modo, a expresiones complejas o a la inclusión de palabras que generaban una connotación juiciosa. También hubo ítems que mostraron valores insuficientes en el criterio de representatividad; los puntajes en ambos criterios aumentaron una vez

modificada la redacción en base a las observaciones de los jueces. Todo ello pudo deberse a la traducción inglés-español o a la construcción original del ítem.

Específicamente, el ítem 9, cuya redacción inicial traducida era “Ver pornografía ha evitado que saque a relucir lo mejor de mí”, fue señalado como ambiguo y difícil de operacionalizar según los jueces. Las sugerencias dirigieron la redacción aprobada a “Ver pornografía ha interferido en mi desempeño en diferentes actividades cotidianas”, a manera de sopesar las dificultades señaladas y que mida la dimensión de Conflicto, a la cual originalmente pertenece.

Respecto al segundo objetivo específico, se aplicó el análisis factorial exploratorio (AFE) para obtener evidencias de validez relacionadas a la estructura interna del test. Se encontró una estructura unidimensional con fuerte asociación en todos los ítems. Se tomó en cuenta las características de los datos y las recomendaciones en la literatura psicométrica (Dziuban & Shirkey, 1974; Velicer & Fava, 1998; Shapiro & ten Berge, 2002; Stevens, 2002, como se citó en Field, 2009; Baglin, 2014) para la configuración e interpretación del análisis. También se consideró las comunalidades según Fabrigar y Wegener (2012), y Hair y colegas (2014).

La estructura unidimensional hallada en el estudio es distinta a la estructura de seis dimensiones sostenida en la construcción original de Böthe y colegas (2018). Ello puede deberse al uso de métodos distintos de análisis factorial: los autores emplearon el análisis factorial confirmatorio (AFC) con resultados favorables a la estructura planteada (Figura 1). En este estudio, las cargas factoriales unidimensionales oscilan entre .47 y .88, ello resulta más voluble y menor a los valores entre .69 y .97 encontrados en el estudio inicial de Böthe y colegas (Figura 1).

En base a Burga (2006), la importancia de contar con medidas unidimensionales se encuentra en que las puntuaciones obtenidas mediante la aplicación de un test representan el atributo dominante en la medición; en este caso, el consumo problemático de pornografía, dado que las respuestas recogidas se reproducirán a partir de un solo rasgo o de un conjunto de procesos que las influyen uniformemente.

Cabe señalar que, a lo largo de los AFE realizados, se evidenciaron cargas factoriales de ítems a un factor común, que asemejan una de las 6 dimensiones originales, sea el caso de los ítems 5, 11 y 17, contenidos en la dimensión Recaída de la versión original de la escala (Böthe et al., 2018). En base a Mavrou (2015), las cargas factoriales

de dichos ítems reflejan un buen indicador del constructo latente al cumplir con el requisito mínimo de tres ítems con cargas mayores a .60. Los ítems 2, 8 y 14, pertenecientes a la dimensión Modificación de conducta en Böthe y colegas (2018), también mostraron cargas factoriales a un factor común, pero los valores no fueron suficientemente altos para cumplir el requisito. Este escenario se encuentra en otros ítems que en la construcción original del test pertenecen a la misma dimensión: 1 y 7, 8 y 14, 9 y 15, y 7 y 13. Ello señala las diferencias encontradas para la replicación de las 6 dimensiones originales.

Los resultados del estudio sugieren que los 18 ítems miden conjuntamente el factor latente consumo problemático de pornografía (Field, 2009) y que los ítems 5, 11 y 17 presentan evidencia aceptable de medir la subdimensión Recaída, considerada en la investigación de Böthe y colegas (2018), pero no aplicable a la presente. El resto de ítems en este estudio no presentan evidencia suficiente para medir subdimensión alguna.

De esta forma, se evidencia que los objetivos específicos primero y segundo coinciden con los estándares de validez de la AERA, APA y NCME (2014), dado que se describió el procedimiento de juicio de expertos, los análisis estadísticos de los resultados del test, su contenido y estructura interna. Por consiguiente, en caso de la traducción y adaptación, también se cumplen los estándares de imparcialidad de la AERA, APA y NCME (2014), ya que se describió el proceso de adaptación lingüística para que el test sea administrado de manera más apropiada al contexto con la evidencia para la interpretación de los puntajes resultantes.

El tercer objetivo específico fue logrado al obtener evidencias de confiabilidad de las puntuaciones de los ítems mediante consistencia interna con el coeficiente omega de McDonald. El valor fue de $\omega = .93$, lo cual supera los valores mínimos para la comparación entre grupos y para la toma de decisiones individual (Nunnally & Bernstein, 1994). Asimismo, se obtuvo los coeficientes de omega para los grupos de hombres ($\omega = .94$) y de mujeres ($\omega = .91$), lo cual permite tomar decisiones de manera individual y el desarrollo de baremos diferenciados según sexo.

Böthe y autores (2018) obtuvieron un alfa de Cronbach de .93, valor igual al de este estudio. Sin embargo, dichos coeficientes no son equivalentes. Por un lado, el coeficiente alfa estima la consistencia interna mediante la medición de las covarianzas de los ítems y en medida en que el constructo esté presente en ellos (Ventura-León & Caycho-Rodríguez, 2017), en el proceso se vale del número de ítems, del número de

alternativas de respuesta y de la proporción de la varianza del test (Field, 2009; Domínguez-Lara & Merino, Soto, 2015a, como se citó en Ventura-León & Caycho-Rodríguez, 2017). Además, el alpha de Cronbach exige la comprobación de los supuestos de no correlación de errores, de medida continua, de unidimensionalidad de los ítems y de tau-equivalencia; sobre este último argumenta Ventura-León (2019) que, de no comprobarse, los estimadores basados en modelos de ecuaciones estructurales, como el omega de McDonald, son opciones más fiables que no requieren tal supuesto. Estos aspectos representan limitaciones para el uso del coeficiente alpha. Por otro lado, el coeficiente omega representa una alternativa para la estimación de consistencia interna al derivar de la realización de un análisis factorial, dado que considera la varianza de un ítem explicada por los factores comunes (Santisteban, 2009). El coeficiente omega no depende del número de ítems y se recomienda su uso cuando los coeficientes de los ítems presentan valores diversos, como en este caso por lo discutido en párrafos anteriores y evidente en la Tabla 5.2. Por ello, el coeficiente omega resulta una opción más adecuada y robusta para la estimación de la consistencia interna en este estudio, lo cual concuerda con los estándares de confiabilidad según AERA, APA y NCME (2014) para la consistencia entre los procedimientos de estimación de confiabilidad y la estructura del instrumento. En base a lo señalado respecto al tercer objetivo específico, se sigue que, a mayor puntaje total en el PPCS, mayor tendencia al consumo problemático de pornografía.

Respecto al cuarto objetivo específico, se obtuvo evidencia de validez vinculadas a las relaciones entre el consumo problemático de pornografía y otras variables. Se halló una correlación positiva entre la frecuencia de consumo de pornografía y los puntajes totales en el PPCS con un tamaño del efecto mediano. Dichos resultados difieren de lo señalado por Miller, Hald y Kidd (2018), quienes encontraron que, a mayor frecuencia de consumo en hombres, menor percepción de efectos negativos. Sin embargo, coinciden con la correlación positiva entre consumo problemático de pornografía y frecuencia de consumo hallada por Kor y autores (2014). Seguidamente, se encontró una correlación positiva entre la frecuencia de masturbación y los puntajes totales en el PPCS con un tamaño del efecto mediano, y una correlación positiva entre la frecuencia de consumo de pornografía y la frecuencia de masturbación al consumo con tamaño del efecto mediano. Al respecto, estos resultados coinciden con la bibliografía que señalaba la relación predominantemente en hombres (Yu, 2013; Kasemy et al., 2016; Miller et al., 2019); la

correlación entre frecuencia de consumo y frecuencia de masturbación al consumo hallada en el presente estudio se aplica a la muestra general sin diferenciación según sexo.

Si bien no se halló correlación significativa entre religiosidad y los puntajes en el PPCS, sí se encontró una correlación negativa con tamaño del efecto pequeño entre religiosidad y frecuencia de consumo de pornografía, concordante con el estudio de Grubbs, Exline, Pargament, Hook y Carlisle (2014), donde la religiosidad resultó una variable predictiva de consumo. Resulta pertinente señalar que Moral (2011) halló que la religiosidad se desempeñaba como variable inhibidora de la frecuencia de masturbación en población universitaria; aunque en este estudio no se haya encontrado una correlación estadísticamente significativa entre religiosidad y frecuencia de masturbación, existe consistencia entre los resultados obtenidos y el marco académico ampliado.

Dichas correlaciones de variables sociodemográficas entre sí y en referencia al constructo principal aportan evidencias de validez vinculadas a relaciones con otras variables (Subcapítulo 5.3), relevante para las propiedades psicométricas de la presente versión del PPCS y para el cumplimiento de los estándares de validez de la AERA, APA y NCME (2014) sobre evidencia de validez junto a datos de otras variables.

Asimismo, se encontró una correlación positiva entre el tiempo dedicado al consumo de pornografía y los puntajes en el PPCS con tamaño del efecto pequeño, lo que coincide con la investigación de Kor y autores (2014), donde se encontró mayor consumo problemático ante mayor frecuencia de consumo. Asimismo, se hallaron diferencias significativas entre los puntajes según sexo con tamaño del efecto mediano, donde los hombres presentaron puntajes totales en el PPCS mayores que los puntajes de las mujeres. De manera similar, se halló diferencias significativas entre los puntajes de los participantes sin relación amorosa actual y los puntajes de aquellos en una relación. Los hallazgos concuerdan con la literatura en que el consumo problemático de pornografía es mayor en hombres que en mujeres (Kor et al., 2014; Bötche et al., 2018), a pesar de que los varones tiendan más a racionalizar sus respuestas y patrones de consumo que las mujeres (Wright et al., 2017). Puede sustentarse, entonces, que los hombres presentan mayor tendencia al consumo problemático de pornografía que las mujeres, así como las personas solteras y las personas con pareja exhiben tendencias distintas al consumo problemático de pornografía.

En relación a lo mencionado en el párrafo anterior, Kor y autores (2014) sostienen que las personas solteras consumen pornografía para satisfacer deseos sexuales que las

personas en relaciones formales logran satisfacer con sus parejas, de manera que los solteros consumen mayor pornografía al sentir mayor soledad. Wright y colegas (2017) señalan una correlación negativa entre el consumo de pornografía y la satisfacción interpersonal, mayormente en hombres; ello concuerda con que el desenvolvimiento de los hombres y sus interacciones sociales con mujeres se ven afectadas negativamente por expectativas parcializadas debido al consumo de pornografía (Horvarth et al., 2013; Miller, McBain & Raggatt, 2018).

Sobre el quinto objetivo específico, se estableció los baremos para la población adulta de Lima Metropolitana. Se optó por disponer de valores cada cinco percentiles según sexo, dado que se halló diferencias significativas entre los puntajes totales de hombres y los de mujeres. Ello permite comparar las puntuaciones alcanzadas por otros individuos de Lima Metropolitana. Los percentiles se computaron mediante el método ROUND en SPSS, lo cual permitió definir valores enteros.

Böthe y colegas (2018) identificaron tres clases latentes según la puntuación lograda en cada dimensión estipulada en su versión del PPCS (Figura 2) y un punto de corte de 76 como puntaje total para identificar a un individuo con consumo problemático de pornografía. En referencia, el presente estudio encontró una estructura factorial unidimensional, por lo que los baremos corresponden a la medición del constructo general de consumo problemático de pornografía. En la comparación entre los baremos hallados y los antecedentes bibliográficos del PPCS, el PPCS de este estudio omite detalles que el PPCS original sí estipula, debido a la estructura factorial de cada uno. Seguidamente, los valores máximos especificados en el percentil 95 corresponden a 31 en mujeres y 51 en varones de Lima Metropolitana (Tabla 5.6), estos resultan menores que el punto de corte señalado para la población general de Hungría.

Respecto a las limitaciones, al inicio se identificó que la literatura académica relacionada a la medición del constructo con un sustento teórico riguroso es escasa; se trata de un campo reciente dentro de la investigación e inexplorado dentro de la población limeña. El consumo problemático de pornografía guarda relación teórica y contextual con otros constructos tales como el abuso de Internet, el abuso de redes sociales, la adicción a los videojuegos, entre otros; que constituyen las llamadas *nuevas adicciones* (Echeburúa, 2012; Hernanz, 2015), asociadas al desarrollo contemporáneo de las tecnologías de la información y comunicación (TIC). Aunque existe mayor número de investigaciones sobre la correlación del consumo de pornografía y otras variables que

investigaciones dirigidas a su medición, el cuerpo literario no es tan vasto como el de aquellos sobre constructos de mayor trayectoria histórica.

También existe la posibilidad de que los resultados obtenidos mediante la aplicación del PPCS se encuentren sesgados por deseabilidad social y por la ausencia de una definición de pornografía en la plantilla aplicativa. A pesar de los esfuerzos por mantener la confidencialidad y el anonimato para reducir la deseabilidad al recoger los datos de manera privada, individual y digital; el estigma en torno al consumo de pornografía puede mantenerse presente al momento de responder al instrumento. Ello implica que la persona participante no responda acorde a la realidad de su caso, lo que desfavorece a los objetivos del presente estudio. Además, al igual que la versión original del PPCS, la plantilla de aplicación de esta versión no incluyó la definición de pornografía que se formuló en el estudio. La no inclusión de definición se señaló en la mayoría de instrumentos existentes dirigidos a medir consumo de pornografía y es un aspecto que puede dificultar la comparación de resultados entre investigaciones (Short et al., 2012).

Al generalizar en la población adulta a partir de los hallazgos, resulta importante tomar en consideración que el proceso de muestreo fue no probabilístico accidental y se contó con la participación de personas mayormente entre 18 y 26 años de edad (Tabla 4.1).

Con la realización de esta investigación, se brinda una versión adaptada y validada de la Escala de Consumo Problemático de Pornografía (PPCS) de Böthe y colegas (2018) para adultos de Lima Metropolitana, con propiedades psicométricas y normas de interpretación establecidas. El producto cuenta con 18 ítems que miden el consumo problemático de pornografía, constructo que no cuenta con un instrumento psicométrico previo al presente estudio en Lima Metropolitana o en Perú.

CONCLUSIONES

1. La Escala de Consumo Problemático de Pornografía (PPCS) fue adaptada mediante un proceso de doble traducción en una muestra de 251 personas de la población adulta de Lima Metropolitana.
2. Se obtuvo evidencias de validez relacionadas al contenido del PPCS mediante tres rondas de criterio de jueces. Tras modificar nueve ítems, todos los ítems pasaron el criterio de jueces.
3. Se obtuvo evidencias de validez relacionadas a la estructura interna del PPCS mediante análisis factorial exploratorio, el cual evidenció una estructura interna unifactorial distinta a las seis dimensiones sostenidas por Böhle y autores (2018). La estructura unidimensional hallada incluye 18 ítems, con cargas factoriales y comunalidades aceptables, y explican el 57.7% de la varianza común.
4. Se obtuvo evidencias de validez vinculadas a relaciones con otras variables. Se hallaron relaciones estadísticamente significativas y positivas con tamaño del efecto mediano entre la frecuencia de consumo y el consumo problemático de pornografía ($\rho = .40, p < .001$), entre la frecuencia de masturbación al consumo y el consumo problemático ($\rho = .40, p < .001$), y entre la frecuencia de consumo y la frecuencia de masturbación al consumo ($\rho = .47, p < .001$). Asimismo, entre la frecuencia de consumo de pornografía y la religiosidad se encontró una correlación significativa y negativa con tamaño del efecto pequeño ($\rho = -.27, p < .001$).
5. Se obtuvo evidencias de confiabilidad de las puntuaciones derivadas de aplicar el PPCS mediante el coeficiente omega de McDonald ($\omega = .93$).
6. Se elaboraron baremos para la población adulta de Lima Metropolitana mediante percentiles según sexo, dado que se encontró diferencias significativas con tamaño del efecto mediano entre los puntajes de hombres y mujeres ($U = 10.31, p < .001$, una cola, $r = .30$), donde los hombres presentaron mayor tendencia al consumo problemático de pornografía que las mujeres.

RECOMENDACIONES

A partir de las conclusiones del estudio, se sugiere lo siguiente:

1. Usar el instrumento para medir el consumo problemático de pornografía considerándola una variable unidimensional para personas mayores de 18 años que residan en Lima Metropolitana. Para ello, considerar las puntuaciones medias según sexo, debido a que facilita la interpretación de las puntuaciones obtenidas; y una aplicación individual de manera digital.
2. Emplear los baremos con medida, considerando el muestreo no probabilístico y accidental del estudio, así como la distribución alejada de la normalidad de los puntajes de hombres y mujeres.
3. Realizar un análisis factorial confirmatorio, con los requisitos necesarios, para evaluar la estructura de seis dimensiones sostenida por Böthe y autores (2018) y la estructura unifactorial hallada en este estudio.
4. Obtener evidencias de validez adicionales, tales como convergente o divergente, para fortalecer el cuerpo de evidencias que justifiquen las interpretaciones de los puntajes tras la aplicación del PPCS.
5. Aplicar muestreo probabilístico para aumentar la capacidad de generalización a partir de los puntajes e interpretaciones tras la aplicación del test.

REFERENCIAS

- Alarcón, R. (2008). *Métodos y diseño de investigación del comportamiento* (2ª ed.). Universidad Ricardo Palma.
- American Educational Research Association, American Psychological Association & National Council on Measurement in Education (2014). *Standards for educational and psychological testing*. American Educational Research Association.
- Ashton, S., McDonald, K. & Kirkman, M. (2018) Women's experiences of pornography: a systematic review of research using qualitative methods. *The Journal of Sex Research*, 55(3), 334-347. <https://doi.org/10.1080/00224499.2017.1364337>
- Baglin, J. (2014). Improving your exploratory factor analysis for ordinal data: a demonstration using FACTOR. *Practical Assessment, Research & Evaluation*, 19(5), 1-14. <https://doi.org/10.7275/dsep-4220>
- Böthe, B., Tóth-Király, I., Zsila, A., Griffiths, M., Demetrovics, Z. & Orosz, G. (2018). The development of the problematic pornography consumption scale (PPCS). *The Journal of Sex Research*, 55(3), 395-406. <https://doi.org/10.1080/00224499.2017.1291798>
- Burga, A. (2006). La unidimensionalidad de un instrumento de medición: perspectiva factorial. *Revista de Psicología*, 24(1), 53-80. <https://doi.org/10.18800/psico.200601.003>
- Cacioppo, M., Gori, A., Schimmenti, A., Baiocco, R., Laghi, F. & Caretti, V. (2018). Development of a new screening tool for cyber pornography: psychometric properties of the cyber pornography addiction test (CYPAT). *Clinical Neuropsychiatry*, 15(1), 60-65. <https://core.ac.uk/download/pdf/188828972.pdf>
- Cía, A. (2013). Las adicciones no relacionadas a sustancias (DSM-5, APA, 2013): un primer paso hacia la inclusión de las adicciones conductuales en las clasificaciones categoriales vigentes. *Revista de Neuro-Psiquiatría*, 6(7), 32-37. <http://doi.org/10.20453/rnp.2013.1169>
- Cooper, A. (1998). Sexuality and the internet: surfing into the new millennium. *CyberPsychology & Behavior*, 1(2), 187-193. <https://doi.org/10.1089/cpb.1998.1.187>
- Daneback, K., Træen, B. & Månsson, S. (2009). Use of pornography in a random sample of norwegian heterosexual couples. *Archives of Sexual Behavior*, 38, 746-753. <https://doi.org/10.1007/s10508-008-9314-4>
- Döring, N. (2009). The internet's impact on sexuality: a critical review of 15 years of research. *Computers in Human Behavior*, 25, 1089-1101. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2009.04.003>

- Duffy, A., Dawson, D. & das Nair, R. (2016). Pornography addiction in adults: a systematic review of definitions and reported impact. *The Journal of Sexual Medicine*, 13(5), 760-777. <https://doi.org/10.1016/j.jsxm.2016.03.002>
- Dziuban, C. & Shirkey, E. (1974). When is a correlation matrix appropriate for factor analysis? *Psychological Bulletin*, 81(6), 358-361. <https://doi.org/10.1037/h0036316>
- Echeburúa, E. (2012). Factores de riesgo y factores de protección en la adicción a las nuevas tecnologías y redes sociales en jóvenes y adolescentes. *Revista Española de Drogodependencias*, 37(4), 435-448. https://www.aesed.com/upload/files/vol-37/n-4/v37n4_5.pdf
- Escurre, L. (1988). Cuantificación de la validez de contenido por criterio de jueces. *Revista de Psicología*, 6(1-2), 103-111. <http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/4555>
- Fabrigar, L. & Wegener, D. (2012). *Exploratory factor analysis*. Oxford University Press.
- Field, A. (2009). *Discovering statistics using SPSS* (3ª ed.). SAGE Publications.
- García del Castillo, J. (2013). Adicciones tecnológicas: el auge de las redes sociales. *Health and Addictions*, 13(1), 5-14. <https://doi.org/10.21134/haaj.v13i1.188>
- Grubbs, J., Exline, J., Pargament, K., Hook, J. & Carlisle, R. (2014). Transgression as addiction: religiosity and moral disapproval as predictors of perceived addiction to pornography. *Archives of Sexual Behavior*, 44(1), 125-136. <https://doi.org/10.1007/s10508-013-0257-z>
- Grubbs, J., Sessoms, J., Wheeler, D. & Volk, F. (2010). The cyber-pornography use inventory: the development of a new assessment instrument. *Sexual Addiction & Compulsivity*, 2010(17), 106-126. <https://doi.org/10.1080/10720161003776166>
- Grubbs, J., Stauner, N., Exline, J., Pargament, K. & Lindberg, M. (2016). Perceived addiction to internet pornography and psychological distress: examining relationships concurrently and over time. *Psychology of Addictive Behaviors*, 29(4), 1056-1067. <https://doi.org/10.1037/adb0000114>
- Grubbs, J., Volk, F., Exline, J. & Pargament, K. (2014). Internet pornography use: perceived addiction, psychological distress, and the validation of a brief measure. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 2014, 1-24. <https://doi.org/10.1080/0092623X.2013.842192>
- Hald, G. (2006). Gender differences in pornography consumption among young heterosexual Danish adults. *Archives of Sexual Behavior*, 35(5), 577-585. <https://doi.org/10.1007/s10508-006-9064-0>
- Hald, G. & Malamuth, N. (2008). Self-perceived effects of pornography consumption. *Archives of Sexual Behaviors*, 37, 614-625. <https://doi.org/10.1007/s10508-007-9212-1>

- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J. & Anderson, R. E. (2014). *Multivariate data analysis: Pearson new international edition* [Análisis de datos multivariados: Nueva edición internacional de Pearson] (7^a ed.). Pearson.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación* (6^a ed.). McGraw-Hill Education.
- Hernanz, M. (2015). Adolescente y nuevas adicciones. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 35(126), 309-322. <https://doi.org/10.4321/S0211-57352015000200006>
- Hilton, D. (2013). Pornography addiction – a supranormal stimulus considered in the context of neuroplasticity. *Socioaffective Neuroscience & Psychology*, 3(1). <https://doi.org/10.3402/snp.v3i0.20767>
- Horvarth, M., Alys, L., Massey, K., Pina, A., Scally, M. & Adler, J. (2013). *Basically... porn is everywhere: a rapid evidence assessment on the effects that access and exposure to pornography has on children and young people* [reporte de investigación]. <https://eprints.mdx.ac.uk/10692/>
- Kasemy, Z., El-Sayed, D. & Abdelrasoul, G. (2016). Sexual fantasy, masturbation and pornography among egyptians. *Sexuality & Culture*, 20, 626-638. <https://doi.org/10.1007/s12119-016-9346-1>
- Kohut, T., Balzarini, R., Fisher, W. & Campbell, L. (2018). Pornography's associations with open sexual communication and relationship closeness vary as a function of dyadic patterns of pornography use within heterosexual relationships. *Journal of Social and Personal Relationships*, 35(4), 655-676. <https://doi.org/10.1177/0265407517743096>
- Kor, A., Zilcha-Mano, S., Fogel, Y., Mikulincer, M., Reid, R. & Potenza, M. (2014). Psychometric development of the problematic pornography use scale. *Addictive Behaviors*, 2014(39), 861-868. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2014.01.027>
- Kraus, S., Voon, V. & Potenza, M. (2016). Should compulsive sexual behavior be considered an addiction? *Addiction*, 111(12), 2097-2106. <https://doi.org/10.1111/add.13297>
- Kühn, S. & Gallinat, J. (2014). The Brain on porn: brain structure and functional connectivity associated with pornography consumption. *JAMA Psychiatry*, 71(7), 827-834. <https://doi.org/10.1001/jamapsychiatry.2014.93>
- Kvalem, I., Træen, B., Lewin, B. & Štulhofer, A. (2014). Self-perceived effects of Internet pornography use, genital appearance satisfaction, and sexual self-esteem among young scandinavian adults. *Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 8(4). <https://doi.org/10.5817/CP2014-4-4>
- Ley, D., Prause, N. & Finn, P. (2014). The emperor has no clothes: a review of the “pornography addiction” model. *Current Sexual Health Reports*, 6(2), 94-105. <https://doi.org/10.1007/s11930-014-0016-8>

- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A. & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 36(3), 1151-1169. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- Love, T., Laier, C., Brand, M., Hatch, L. & Hajela, R. (2015). Neuroscience of internet pornography addiction: a review and update. *Behavioral Sciences*, 2015(5), 388-433. <https://doi.org/10.3390/bs5030388>
- Luengo, A. (2004). Adicción a internet: conceptualización y propuesta de intervención. *Revista Profesional Española de Terapia Cognitivo-Conductual*, 2, 22-52. <http://www.jogoremoto.pt/docs/extra/BL5L6u.pdf>
- Maas, M., Vasilenko, S. & Willoughby, B. (2018). A dyadic approach to pornography use and relationship satisfaction among heterosexual couples: the role of pornography acceptance and anxious attachment. *The Journal of Sex Research*, 55(6), 772-782. <https://doi.org/10.1080/00224499.2018.1440281>
- Martínez, R., Tuyas, L., Martínez, M., Pérez, A. & Cánovas, A. (2009). El coeficiente de correlación de los rangos de Spearman: caracterización. *Revista Habanera de Ciencias Médicas*, 8(2). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2009000200017
- Mavrou, I. (2015). Análisis factorial exploratorio: cuestiones conceptuales y metodológicas. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*, 19(1), 71-80. <http://doi.org/10.26378/rnlael019283>
- McKee, A. (2007). Positive and negative effects of pornography as attributed by consumers. *Australian Journal of Communication*, 34(1), 87-104. <https://eprints.qut.edu.au/14575/1/14575.pdf>
- Méndez, C. & Rondón, M. (2012). Introducción al análisis factorial exploratorio. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(1), 197-207. [http://doi.org/10.1016/S0034-7450\(14\)60077-9](http://doi.org/10.1016/S0034-7450(14)60077-9)
- Miller, D., McBain, K. & Raggatt, P. (2018). An experimental investigation into pornography's effect on men's perceptions of the likelihood of women engaging in porn-like sex. *Psychology of Popular Media Culture*, 8(4), 365-375. <https://doi.org/10.1037/ppm0000202>
- Miller, D., McBain, K., Li, W. & Raggatt, P. (2019). Pornography, preference for porn-like sex, masturbation, and men's sexual and relationship satisfaction. *Personal Relationships*, 26(1). <https://doi.org/10.1111/per.12267>
- Miller, D., Hald, G. & Kidd, G. (2018). Self-perceived effects of pornography consumption among heterosexual men. *Psychology of Men & Masculinity*, 19(3), 469-476. <https://doi.org/10.1037/men0000112>
- Molina, J. (2011). *SOS... tengo una adicción*. Pirámide

- Moral, J. (2011). Predicción de la frecuencia de masturbación en estudiantes universitarios. *Interamerican Journal of Psychology*, 45(1), 77-86. <https://www.redalyc.org/pdf/284/28421134009.pdf>
- Noor, S., Rosser, S. & Erickson, D. (2014). A brief scale to measure problematic sexually explicit media consumption: psychometric properties of the compulsive pornography consumption (CPC) scale among men who have sex with men. *Sexual Addiction & Compulsivity*, 21(3), 240-261. <https://doi.org/10.1080/10720162.2014.938849>
- Nunnally, J. & Bernstein, I. (1994). *Psychometric Theory*. McGraw-Hill.
- Observatorio de Internet de Argentina [OIA] (2016 agosto). *Consumo de pornografía en internet en Argentina*. <https://inter.net.ar/pornografia/#quienes>
- Pornhub Insights* (2015, enero 7). 2014 year in review [Publicación de blog]. <https://www.pornhub.com/insights/2014-year-in-review>
- Pornhub Insights* (2017, enero 4). Pornhub's 2016 year in review [Publicación de blog]. <https://www.pornhub.com/insights/2016-year-in-review>
- Pornhub Insights* (2018, diciembre 11). 2018 year in review [Publicación de blog]. <https://www.pornhub.com/insights/2018-year-in-review>
- Reid, R., Carpenter, B., Hook, J., Garos, S., Manning, J., Gilliland, R., Cooper, E., McKittrick, H., Davtian, M. & Fong, T. (2012). Report of findings in a DSM-5 field trial for hypersexual disorder. *Journal of Sexual Medicine*, 9, 2868-2877. <https://doi.org/10.1111/j.1743-6109.2012.02936.x>
- Reid, R., Li, D., Gilliland, R., Stein, J. & Fong, T. (2011). Reliability, validity, and psychometric development of the pornography consumption inventory in a sample of hypersexual men. *Journal of Sex & Marital Therapy*, 37(5), 359-385. <https://doi.org/10.1080/0092623X.2011.607047>
- Santisteban, C. (2009). *Principios de psicometría*. Síntesis.
- Shapiro, A. & ten Berge, J. (2002). Statistical inference of minimum rank factor analysis. *Psychometrika*, 67(1), 79-94. <http://doi.org/10.1007/BF02294710>
- Short, M., Black, L., Smith, A., Wetterneck, C. & Wells, D. (2012). A review of internet pornography use research: methodology and content from the past 10 years. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 15(1), 13-23. <https://doi.org/10.1089/cyber.2010.0477>
- Spector, P. (1992). *Summated rating scale construction: an introduction* (Sage University Papers Series. Quantitative Applications in the Social Sciences, No. 07-082). Sage.
- Stein, D., Black, D. & Pienaar, W. (2000). Sexual disorders not otherwise specified: compulsive, addictive, or impulsive? *CNS Spectrums*, 5(1), 60-64.

- Stewart, D. & Szymanski, D. (2012). Young adult women's reports of their male romantic partner's pornography use as a correlate of their self-esteem, relationship quality, and sexual satisfaction. *Sex Roles*, 67(5-6), 257-271. <https://doi.org/10.1007/s11199-012-0164-0>
- Szymanski, D. & Stewart-Richardson, D. (2014). Psychological, relational, and sexual correlates of pornography use on young adult heterosexual men in romantic relationships. *The Journal of Men's Studies*, 22(1), 62-82. <https://doi.org/10.3149/jms.2201.64>
- Thomas, J. (2016). The development and deployment of the idea of pornography addiction within American evangelicalism. *Sexual Addiction & Compulsivity*, 23(2-3), 182-195. <https://doi.org/10.1080/10720162.2016.1140603>
- Tylka, T. (2015). No harm in looking, right? Men's pornography consumption, body image, and well-being. *Psychology of Men & Masculinity*, 16(1), 97-107. <https://doi.org/10.1037/a0035774>
- Urbina, S. (2014). *Essentials of psychological testing* (2^a ed.). John Wiley & Sons.
- Vargas, G. (2002). *Mujer y drogas*. Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social.
- Velicer, W., & Fava, J. (1998). Effects of variable and subject sampling on factor pattern recovery. *Psychological Methods*, 3(2), 231-251. <https://doi.apa.org/doi/10.1037/1082-989X.3.2.231>
- Ventura-León, J. (2019). ¿Es el fin del alpha de Cronbach? *Adicciones*, 20(10), 80-81. <https://adicciones.es/index.php/adicciones/article/download/1037/964>
- Ventura-León, J. & Caycho-Rodríguez, T. (2017). El coeficiente omega: un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 625-627. <https://www.redalyc.org/pdf/773/77349627039.pdf>
- Ward, A. (2 julio 2013). En internet hay menos porno de lo que se piensa. [Publicación de prensa]. *BBC*. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/07/130701_tecnologia_pornografia_internet_men
- Watson, D. (2012). Objective tests as instruments of psychological theory and research. En H. Cooper (Ed.), *APA handbook of research methods in psychology: vol. I. Foundations, planning, measures, and psychometrics* [versión pdf] (pp. 349-369). <https://doi.org/10.1037/13619-019>
- Wijaya Mulya, T. & Hald, G. (2014). Self-perceived effects of pornography consumption in a sample of Indonesian university students. *Media Psychology*, 17(1), 78-101. <https://doi.org/10.1080/15213269.2013.850038>
- Withers, G. (2005). *Module 5: item writing for tests and examinations*. <http://www.unesco.org/iiep>

- Wright, P., Tokunaga, R., Kraus, A. & Klann, E. (2017). Pornography consumption and satisfaction: a meta-analysis. *Human communication Research*, 43(3), 315-343. <https://doi.org/10.1111/hcre.12108>
- Yu, C. (2013). Lust, pornography and erotic dreams. *Dreaming*, 23(3), 175-193. <https://doi.org/10.1037/a0032660>
- Zillmann, D., Bryant, J. & Huston, A. (1994) *Media, children, and the family: social scientific, psychodynamic and clinical perspectives*. Lawrence Erlbaum Associates.
- Perú entre los países que más pornografía consumen por Internet (2017, mayo 6). *Correo*. <https://diariocorreo.pe/miscelanea/peru-entre-los-paises-que-mas-pornografia-consumen-por-internet-748046/>
- Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. <https://dle.rae.es/>
- Merriam-Webster (2019). *Merriam-Webster English dictionary*. <https://www.merriam-webster.com/>
- Top sites ranking for all categories in Peru (14 de mayo de 2019). <https://www.similarweb.com/top-websites/peru>



APÉNDICES

Apéndice 1: Consentimiento informado

Consentimiento informado para investigación

Este documento tiene como propósito brindarle la información necesaria para su participación en esta investigación.

La investigación es desarrollada por Ian Wenceslao Cilich Flores, estudiante de psicología de la Universidad de Lima. Su objetivo es la adaptación y validación de la Escala de Consumo Problemático de Pornografía (PPCS) de Böthe y colegas a este contexto.

Al aceptar participar de esta investigación, se le solicitará que responda de forma honesta las preguntas de esta escala y de la ficha de datos personales, lo cual toma alrededor de 15 minutos. La información será manejada de forma **confidencial** y se utilizará sólo para el propósito de esta investigación. Asimismo, la información será codificada de tal manera que sea **anónima**. Puede retirarse en cualquier momento y hacer preguntas si así lo desea.

Si desea participar, marque o encierre en un círculo la palabra acepto. Si no desea participar, deje en blanco el documento.

Acepto

Nombre del participante: _____

Firma del participante: _____

Fecha: / /

Apéndice 2: Ficha de datos personales

Edad: _____ Sexo: Mujer () Hombre ()

¿Es una persona religiosa?:

No Poco Sí Bastante

¿Actualmente está en una relación amorosa?: Sí No

¿Con qué frecuencia mira pornografía? Marque la opción:

Algunas veces al año Cada ciertos meses Mensual Cada 2 semanas Semanal Más de una vez a la semana Más de una vez al día Diario

Cuando lo hace, ¿cuánto tiempo dedica a mirar pornografía? Marque la opción:

Menos de 5 minutos 5-15 minutos 16-30 minutos 31-60 minutos 1-2 horas 2-3 horas Más de 3 horas

¿Alguna vez se ha masturbado al mirar pornografía?: Sí No

Si la respuesta es **Sí**, marque con qué frecuencia lo hace:

Muy rara vez Rara vez En ocasiones A veces Seguido Muy seguido Siempre



Apéndice 3: Permiso del autor del PPCS

The screenshot shows an email client interface. At the top, there is a search bar with the text "Buscar correo" and a magnifying glass icon. To the right of the search bar are several icons: a question mark, a grid, a gear, and a blue circle with a white '1'. Below these icons, the text "3 de 117" is visible. The main content of the email is as follows:

Beata Böhle
para mí

Dear Ian,

thank you very much for writing me regarding the Problematic Pornography Consumption Scale. You have my permission. With your translations, make sure you do a back translation as well (Beaton et al., 2000) which I'm happy to review for you.

I wish you the best and please send me the translated version of the scale and keep me updated on your research.

Best of luck,
Beata

On Tue, Jun 11, 2019 at 8:52 PM Ian Wenceslao Cillich Flores <20132687@aloe.ulima.edu.pe> wrote:
Greetings, Dr. Böhle,

I'm an undergrad Psychology student of the University of Lima, from Peru, currently in the penultimate semester. To achieve the Bachelor's degree, I'm very interested in the adaptation to the context of Lima of your Problematic Pornography Consumption Scale (PPCS) as my thesis investigation. In order to start this project, I humbly request in this e-mail your permission to use the PPCS and to apply it online to the local sample. It's worth mentioning that I plan on sharing the results of the investigation with you. In case the answer is negative, I would also appreciate your message.

Best regards,
Ian Wenceslao Cillich Flores
Registration code: 20132687

Apéndice 4: PPCS en idioma original

Please think back to the past six months and indicate on the following 7-point scale how often or to what extent the statements apply to you. There is no right or wrong answer. Please indicate the answer that most applies to you.

	1	2	3	4	5	6	7				
	Never	Rarely	Occasionally	Sometimes	Often	Very Often	All the Time				
					1	2	3	4	5	6	7
1. I felt that porn is an important part of my life.	<input type="radio"/>										
2. I used porn to restore the tranquility of my feelings.	<input type="radio"/>										
3. I felt porn caused problems in my sexual life.	<input type="radio"/>										
4. I felt that I had to watch more and more porn for satisfaction.	<input type="radio"/>										
5. I unsuccessfully tried to reduce the amount of porn I watch.	<input type="radio"/>										
6. I became stressed when something prevented me from watching porn.	<input type="radio"/>										
7. I thought about how good it would be to watch porn.	<input type="radio"/>										
8. Watching porn got rid of my negative feelings.	<input type="radio"/>										
9. Watching porn prevented me from bringing out the best in me.	<input type="radio"/>										

10. I felt that I needed more and more porn in order to satisfy my needs.
11. When I vowed not to watch porn anymore, I could only do it for a short period of time.
12. I became agitated when I was unable to watch porn.
13. I continually planned when to watch porn.
14. I released my tension by watching porn.
15. I neglected other leisure activities as a result of watching porn.
16. I gradually watched more "extreme" porn, because the porn I watched before was less satisfying.
17. I resisted watching porn for only a little while before I relapsed.
18. I missed porn greatly when I didn't watch it for a while.
-

Apéndice 5: Traducción del PPCS al español con dialecto peruano

Por favor, piense en los últimos seis meses y sírvase indicar en una escala de siete puntos con qué frecuencia o en qué medida aplican a usted las siguientes afirmaciones. No existe respuesta correcta o incorrecta. Por favor, indique la respuesta que mejor aplique en su caso.

	1	2	3	4	5	6	7				
	Nunca	Rara Ve	En Ocasiones	Algunas Veces	A menudo	Muy a menudo	Siempre				
					1	2	3	4	5	6	7
1. He sentido que la pornografía es parte importante de mi vida.	<input type="radio"/>										
2. He utilizado la pornografía para recuperar la tranquilidad de mis sentimientos.	<input type="radio"/>										
3. He sentido que la pornografía ha causado problemas en mi vida sexual.	<input type="radio"/>										
4. He sentido que tenía que ver cada vez más pornografía por satisfacción.	<input type="radio"/>										
5. He intentado sin éxito reducir la cantidad de pornografía que veo.	<input type="radio"/>										
6. Me he sentido estresado cuando algo me ha impedido ver pornografía.	<input type="radio"/>										
7. He pensado en qué tan bien se sentiría ver pornografía.	<input type="radio"/>										

8. Ver pornografía me ha librado de mis sentimientos negativos.
9. Ver pornografía ha evitado que saque a relucir lo mejor de mí.
10. He sentido que necesito cada vez más pornografía para satisfacer mis necesidades.
11. Cuando he prometido no ver más pornografía, lo he podido cumplir solo por un corto periodo de tiempo.
12. Me he puesto nervioso cuando no he podido ver pornografía.
13. Continuamente he planificado en qué momento ver pornografía.
14. He liberado tensión viendo pornografía.
15. He pasado por alto otras actividades recreativas como resultado de ver pornografía.
16. Gradualmente he ido viendo pornografía más “extrema”, ya que la pornografía que veía antes resultaba menos satisfactoria.
17. He resistido el deseo de ver pornografía solamente por un corto periodo de tiempo antes de recaer.
18. He echado mucho de menos ver pornografía cuando la he dejado de ver por un tiempo.

Apéndice 6: Traducción inversa del PPCS

Please think about the last six months and indicate on a seven-point scale how often or to what extent the following statements apply to you. There is no right or wrong answer. Please indicate the answer that best applies to you.

	1	2	3	4	5	6	7				
	Never	Very rarely	Rarely	Sometimes	Often	Very often	Always				
					1	2	3	4	5	6	7
1. I have felt that pornography is an important part of my life.	<input type="radio"/>										
2. I have used pornography to restore the peace of my feelings.	<input type="radio"/>										
3. I have felt that pornography has caused problems in my sex life.	<input type="radio"/>										
4. I have felt that I had to see more and more pornography for satisfaction.	<input type="radio"/>										
5. I have tried unsuccessfully to reduce the amount of pornography I see.	<input type="radio"/>										
6. I have felt stressed when something has prevented me from seeing pornography.	<input type="radio"/>										
7. I have thought about how good it would feel to see pornography.	<input type="radio"/>										
8. Watching pornography has freed me from my negative feelings.	<input type="radio"/>										
9. Watching pornography has prevented me from bringing out the best in me.	<input type="radio"/>										

10. I have felt that I need more and more pornography to satisfy my needs.
11. When I have promised not to see more pornography, I have been able to fulfill it only for a short period of time.
12. I have got anxious when I have not been able to see pornography.
13. I have continuously planned at what time to watch pornography.
14. I have released tension watching pornography.
15. I have overlooked other recreational activities as a result of watching pornography.
16. Gradually I have been seeing more "extreme" pornography, since the pornography I used to see was less satisfactory.
17. I have resisted the urge to see pornography only for a short period of time before relapse.
18. I have missed watching pornography when I have stopped watching it for a while.

Apéndice 7: Versión adaptada del PPCS a Lima Metropolitana

Por favor, piense en los últimos seis meses y sírvase indicar en una escala de siete puntos con qué frecuencia o en qué medida aplican a usted las siguientes afirmaciones. No existe respuesta correcta o incorrecta. Por favor, indique la respuesta que mejor aplique en su caso.

	1	2	3	4	5	6	7				
	Nunca	Rara Ve	En Ocasiones	Algunas Veces	A menudo	Muy a menudo	Siempre				
					1	2	3	4	5	6	7
1. He sentido que la pornografía es parte importante de mi vida.					<input type="radio"/>						
2. He utilizado la pornografía para tranquilizarme.					<input type="radio"/>						
3. He sentido que la pornografía ha causado problemas en mi vida sexual.					<input type="radio"/>						
4. He sentido que tenía que ver cada vez más pornografía para satisfacerme sexualmente.					<input type="radio"/>						
5. He intentado sin éxito reducir la cantidad de pornografía que veo.					<input type="radio"/>						
6. Me he estresado cuando algo me ha impedido ver pornografía.					<input type="radio"/>						
7. He pensado en lo bien que me sentiría al ver pornografía.					<input type="radio"/>						

8. Ver pornografía me ha librado de mis sentimientos como tristeza, preocupación, etc.
9. Ver pornografía ha interferido en mi desempeño en diferentes actividades cotidianas.
10. He sentido que necesito cada vez más pornografía para satisfacer mis necesidades.
11. Cuando he prometido no ver más pornografía, lo he podido cumplir solo por un corto periodo de tiempo.
12. Me he sentido ansioso cuando no he podido ver pornografía.
13. He planificado cuándo ver pornografía.
14. He liberado tensión viendo pornografía.
15. He pasado por alto otras actividades recreativas como resultado de ver pornografía.
16. Gradualmente he ido viendo pornografía más “extrema”, ya que la pornografía que veía antes resultaba menos satisfactoria.
17. He resistido el deseo de ver pornografía solamente por un corto periodo de tiempo antes de recaer.
18. He extrañado ver pornografía cuando la he dejado de ver por un tiempo.

Apéndice 8: Documento para jueces expertos

Septiembre 2019

Estimado/a:

Me dirijo a usted para saludarlo/a y pedirle amablemente revisar los ítems del instrumento de la investigación que estoy realizando para mi proyecto de tesis, titulado Adaptación y validación de la Escala de Consumo Problemático de Pornografía (PPCS) en Lima Metropolitana. El consumo problemático de pornografía es definido como el fenómeno relacional entre la persona y la conducta de ver presentaciones sexualmente explícitas que exhiba los genitales, y que busquen generar una excitación sexual en el espectador; conducta que despierta un fuerte deseo en la persona por realizarla, y se caracteriza por la pérdida de control del accionar a pesar de las consecuencias perjudiciosas a nivel biopsicosocial.

Este instrumento está diseñado para medir el consumo problemático de pornografía en personas de 18 años de edad en adelante. El instrumento constará de 18 ítems tipo Likert de 7 puntos que refieren a pensamientos y comportamientos relacionados al consumo problemático de pornografía, divididos en seis subdimensiones: prominencia, modificación de conducta, conflicto, tolerancia, recaída y síndrome de abstinencia.

Adjunto **las fichas de evaluación por ítem y de evaluación global del instrumento**. En ambas fichas se le pide por favor que marque con un aspa los criterios que se cumplen, ya sea en el instrumento general o en algún ítem específico. En caso de no cumplirse alguno, se pide que haga un breve comentario

Le agradezco de antemano su gentil colaboración.

Atentamente,

.....
Ian Wenceslao Cilich Flores

cód. 20132687

.....
Nombre y firma de juez

Datos profesionales de juez

Nombre:

Edad: Sexo: M () F ()

Grado académico:

Interés académico:

Área de especialidad:
.....
.....
.....

Años de experiencia en especialidad:

Experiencia laboral:
.....
.....
.....
.....

Tabla de ítems

Lea los ítems y marque con un aspa los criterios que se cumplen en cada ítem:

Variable	Dimensión	Ítem	Criterios		Comentario
			Está redactado claramente	Mide la dimensión que dice medir	
Consumo problemático de pornografía	Prominencia: La actividad se torna el centro de la vida de la persona.	Ítem 1: he sentido que la pornografía es parte importante de mi vida.			
		Ítem 7: he pensado en qué tan bien se sentiría ver pornografía.			
		Ítem 13: continuamente he planificado en qué momento ver pornografía.			
	Modificación de conducta: La persona experimenta tranquilidad o liberación de estrés al realizar la actividad.	Ítem 2: he utilizado la pornografía para recuperar la tranquilidad de mis sentimientos.			
		Ítem 8: ver pornografía me ha librado de mis sentimientos negativos.			
		Ítem 14: he liberado tensión viendo pornografía.			
	Conflicto: A nivel Intrapersonal, y conciencia de pérdida de control ante la actividad.	Ítem 3: he sentido que la pornografía ha causado problemas en mi vida sexual.			
		Ítem 9: ver pornografía ha evitado que saque a relucir lo mejor de mí.			
		Ítem 15: he pasado por alto otras actividades recreativas como resultado de ver pornografía.			

Tolerancia: Necesidad de aumento de aspectos relativos a la actividad para experimentar los mismos efectos que al inicio.	Ítem 4: he sentido que tenía que ver cada vez más pornografía por satisfacción.			
	Ítem 10: he sentido que necesito cada vez más pornografía para satisfacer mis necesidades.			
	Ítem 16: gradualmente he ido viendo pornografía más “extrema”, ya que la pornografía que veía antes resultada menos satisfactoria.			
Recaída: Tendencia a retomar patrones originales de actividad luego de abstenerse por un lapso de tiempo, o fracaso al extinguir la actividad.	Ítem 5: he intentado sin éxito reducir la cantidad de pornografía que veo.			
	Ítem 11: cuando he prometido no ver más pornografía, lo he podido cumplir solo por un corto periodo de tiempo.			
	Ítem 17: he resistido el deseo de ver pornografía solamente por un corto periodo de tiempo antes de recaer.			
Síndrome de abstinencia: Sensación de incomodidad ante reducción súbita de la actividad.	Ítem 6: me he sentido estresado cuando algo me ha impedido ver pornografía.			
	Ítem 12: me he puesto nervioso cuando no he podido ver pornografía.			
	Ítem 18: he echado mucho de menos ver pornografía cuando la he dejado de ver por un tiempo.			

Evaluación global del instrumento

Apreciado/a Profesor/a:

Por favor responda si el instrumento de investigación, el cual está usted evaluando como juez, cumple con los siguientes criterios abajo descritos. Se agradece en la medida de que pueda brindar un comentario constructivo respecto a los requisitos.

CRITERIOS	SÍ	NO	COMENTARIO
1. Si el instrumento contribuye a lograr el objetivo del test.			
2. Si las instrucciones son fáciles de seguir.			
3. Si el instrumento está organizado en forma lógica.			
4. Si el lenguaje utilizado es apropiado para el público al que va dirigido.			
5. Si existe coherencia entre las dimensiones e ítems.			
6. Si las alternativas de respuestas son las apropiadas.			
7. Si las puntuaciones asignadas a las respuestas son las adecuadas.			
8. (*) Si considera que los ítems son suficientes para medir el indicador.			
9. (*) Si considera que los indicadores son suficientes para medir la dimensión.			
10. (*) Si considera que los ítems son suficientes para medir la variable.			

(*) Se responderán en función a como esté conformado el instrumento.